

Revista **Adventista**

PARA TODA LA FAMILIA | JUNIO 2012



¡Avanzamos!



El buen
Pastor

El día de las
pequeñas cosas

Mi obsesión
con los DVD



MARCOS BLANCO es director de la RA. Se le puede escribir a: marcos.blanco@aces.com.ar

No en ocho minutos

Hace poco, di con esta creativa parábola moderna:¹

Jesús llamó el otro día para decir que pasaría por aquí y le gustaría quedarse en casa uno o dos días. Le dije:

—Seguro, nos encantaría verte. ¿Cuándo estarás por la ciudad?

Es decir, ya sabes, se trata de Jesús, y no todos los días tienes la oportunidad de que te visite. No puedes tratarlo como a tus parientes y decidir si vale la pena dormir en el sofá.

En ese momento, Jesús me dijo que, en realidad, se encontraba a pocos kilómetros de la ciudad. Debo haber puesto cara de conejo acorralado, porque mi esposa preguntó espantada:

—¿Qué pasa? ¿Algo anda mal? ¿Qué sucedió?

Cubrí el micrófono del teléfono con mi mano y le dije que Jesús llegaría en ocho minutos. Ella salió disparada de la habitación y comenzó a darle instrucciones a los niños... en esa forma efectiva en que el capitán les dicta las instrucciones a los reclutas.

Me puse nervioso y comencé a decirle a Jesús cómo llegar hasta la casa, como si él necesitara ayuda, pero él sonrió y me dijo que no me preocupara, que él tenía un GPS muy bueno. Casi no podía prestarle atención, porque mi mente estaba ocupada con lo que se necesitaba hacer en los próximos ocho —no, siete— minutos para que Jesús no pensara que éramos unos vagos quedados.

Apagué el televisor de la sala de estar, donde había estado mirando de a ratos una aburrida película de terror, pero todavía escuchaba gritos de nuestra habitación, así que apagué el *reality show* que estaban pasando. Además, apagué el televisor de la sala de juegos, porque no quería tener que explicarle a Jesús el programa que mis

hijos habían estado mirando y, además, solo me quedaban seis minutos.

Mi esposa ya se había desecho de las revistas que se habían acumulado en la mesa de la cocina. Puso la revista *Christianity Today* [El cristianismo hoy] arriba de todo, para causar una buena impresión. Cinco minutos.

Miré hacia la ventana del frente, pero el jardín se veía excelente gracias a mi arduo trabajo, así que lo dejé pasar. ¿Qué podía mejorar en cuatro minutos, de todas maneras?

Noté que había llegado la correspondencia, así que corrí a recogerla. Mayormente, eran sobres de Netflix y un puñado de catálogos relacionados con mis recientes compras, así que los volví a meter en el buzón. Jesús no necesitaba obtener una mala impresión acerca de cuántas compras hago por Internet.

Acomodé los almohadones del sofá y mi esposa revoleó algunos platos en el fregadero. Luego, yo regañé a los niños y ella echó al perro al patio. Cuando faltaba solo un minuto, me di cuenta de algo importantísimo: estar listo para una visita de Jesús no es asunto de ocho minutos.

Entonces, sonó el timbre.

Como adventistas, sabemos muy bien

que, cuando caiga el telón de la historia de este mundo, cuando Cristo venga en gloria y majestad para llevar a los suyos a la Nueva Jerusalén, lo único que importará es si nos hemos preparado para ese gran acontecimiento. Y, sí, la preparación para la segunda venida no es un asunto de ocho minutos. Tan importante es esa preparación previa que Jesús dedicó cuatro parábolas, luego de presentar las señales que precederían a su venida, a fin de abordar el tema de la preparación para ese gran acontecimiento.

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mat. 24:42).

“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mat. 24:44).

“Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mat. 25:13).

Si el timbre del fin de este mundo sonara hoy, ¿estarías preparado? No esperes a los últimos ocho minutos. Ese breve tiempo no será suficiente. 🌈

Referencias

¹ <http://www.reporternews.com/news/2009/sep/24/mendenthal>



Mano ayudadora

POR PABLO ALE

“Cristo llama a muchos misioneros, tanto hombres como mujeres, para que se consagren a Dios, y estén dispuestos a gastar y ser gastados en su servicio. ¡Oh!, ¿podemos dejar de recordar que existe un mundo por el cual trabajar? ¿No avanzaremos paso a paso permitiendo que Dios nos use como su **mano ayudadora**? ¿No nos colocaremos sobre el altar del servicio? Entonces, el amor de Cristo nos tocará y transformará, convirtiéndonos, por su causa, en personas dispuestas a trabajar con osadía”
(Elena de White, *El colportor evangélico*, p. 19).

Hace unos días, una amiga me comentó de la extraña gira que realiza el popular cantante estadounidense Bob Dylan. A contramano de la regla de oro del negocio musical, que determina que un artista debe editar un disco, viajar para promocionarlo, sacar el correspondiente álbum “en vivo” y luego retirarse un tiempo de los escenarios para descansar, Bob Dylan (nacido en 1941) cree que no debe parar nunca. Continuamente, desde 1988, presenta cerca de cien espectáculos anuales en una gira que se llama “Never Ending Tour” [El *tour* que nunca termina]. Todo por su música.

Si un músico secular está permanentemente difundiendo sus canciones de gran valor literario pero de escasa valía eterna, ¿qué deberíamos hacer nosotros con un mensaje tan trascendente como el que tenemos?

Frecuentemente somos expertos en un arte: el de ponerle un tiempo a nuestro servicio a Dios. Así, solemos predicar solo en Semana Santa o ayudar a quien lo necesita únicamente en días especiales. Tememos cansarnos, agotarnos, estresarnos... Tal vez no hemos alcanzado a comprender cabalmente lo que significa “gastarse y ser gastado en el servicio del Señor”. Las manos de Jesús ya no están en este mundo para sanar, ayudar y trabajar. Pero él tiene las nuestras.

“Más enseñan las manos que los labios”, dice un refrán popular. Expertos en teorías y dando vueltas homéricas para llegar siempre al mismo lugar, solemos lamentarnos teatralmente de nuestra condición en vez de consagrar nuestras manos en ayuda desinteresada, abnegada y útil.

Lejos de manipulaciones de manufactura humana, es tiempo de tender constantemente nuestra mano de auxilio. Es hora de brindar una ayuda sin detención, como una cinta de Moebius

¿Qué tal si seguimos el inspirado consejo de Gálatas 6:9, y no nos cansamos de hacer el bien? ¿Qué tal si recordamos la sabia sentencia de Eclesiastés 9:10, y hacemos todo lo que nos viene a la mano según nuestras fuerzas? ¿Qué tal si practicamos un cristianismo solidario “never ending”?

“Si precisas una mano, recuerda que yo tengo dos” (San Agustín). 🌈

Artículos

- 6 **Guillermo Miller y las profecías de tiempo**
Elena G. de White
- 8 **¿La oveja perdida?**
Addison Hudgins
- 11 **El extraño**
Autor desconocido
- 12 **Mi obsesión con los DVD**
Andrew Mc Chesney
- 14 **La imagen de oro de Daniel 3**
Heyssen J. Cordero Maraví

Secciones

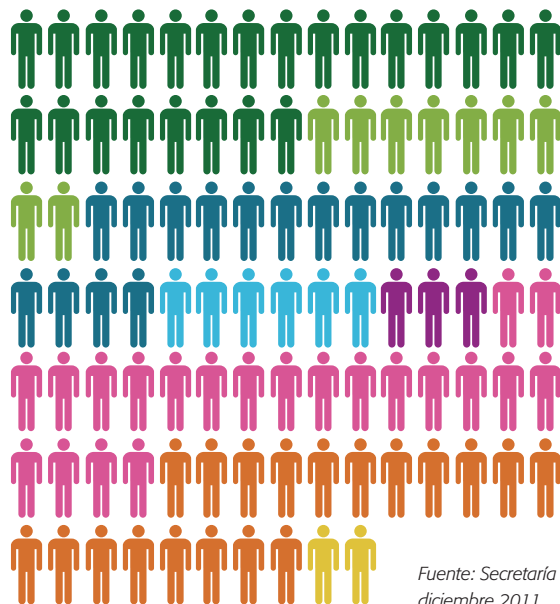
- | | |
|----------------------------------|---------------------------------------|
| 2 Editorial | 28 Familia |
| 3 En 2 palabras | 29 180 grados |
| 4 Buena lectura | 30 En el frente |
| 5 Tu Biblia – Tu historia | 32 Ciudades del Gran Conflicto |
| 17 Profecía 1.0 | 34 Quiero saber |
| 18 Mensaje pastoral | 35 Testimonio |
| 19 Noticias | |

Estadísticamente correcto

Pastores adventistas en la DSA

Número de ministros en cada Unión hispana

- | | |
|-------------------------|--------------------------------|
| ■ Unión Argentina: 308 | ■ Unión Paraguaya: 31 |
| ■ Unión Boliviana: 122 | ■ Unión Peruana del Norte: 281 |
| ■ Unión Chilena: 232 | ■ Unión Peruana del Sur: 258 |
| ■ Unión Ecuatoriana: 74 | ■ Unión Uruguaya: 24 |



Fuente: Secretaría DSA, diciembre 2011.

¿Qué hay de nuevo en la ACES?

Para los más pequeños

100 maneras creativas de aprender versículos de memoria:

Este libro ofrece muchas formas interesantes de cimentar a nuestros niños en el aprendizaje de las Escrituras. Fue escrito para ayudar a los padres y a los maestros a nutrir a nuestros niños en su caminar con Jesucristo. El utilizar las ideas de este libro cambiará su método de enseñanza y estimulará a los niños a conocer la Palabra de Dios. ¡Usted y sus niños serán bendecidos!



10 razones

10 razones para... practicar la temperancia

10. Porque "muchos [...] están en una ignorancia lamentable con respecto a la salud y la temperancia. Necesitan ser educados, línea sobre línea, precepto sobre precepto. [...] Este asunto no debe ser pasado por alto como no esencial, pues casi cada familia necesita ser alertada en cuanto a esta cuestión" (*Conducción del niño*, p. 339).

9. Porque "la temperancia en comer, beber, dormir y vestir es uno de los grandes principios de la vida religiosa [...]. Nuestro bienestar eterno depende del uso que hagamos en esta vida de nuestro tiempo, vigor e influencia" (*Conducción del niño*, p. 370).

8. Porque "la abnegación, la humildad y la temperancia requeridas de los justos [...] están [...] en contraste con los hábitos de despilfarro y destrucción de la salud de la gente que vive en esta época degenerada" (*A fin de conocerle*, p. 319).

7. Porque "la vida cristiana es una vida

de constante abnegación y dominio propio. [...] Enseñadles [a los niños] a apreciar la temperancia, la pureza de pensamiento, corazón y acción, que pertenecen a Dios porque han sido comprados por precio" (*Conducción del niño*, p. 108).

6. Porque, "a fin de preservar la salud, se necesita la temperancia en todas las cosas: temperancia en el trabajo, temperancia en el comer y en el beber. Nuestro Padre celestial envió la luz de la reforma pro salud como protección contra los males resultantes de un apetito degradado, a fin de que los que aman la pureza y la santidad sepan cómo usar con discreción las buenas cosas que él ha provisto para ellos" (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 25).

5. Porque, "nuestro peligro no radica en la escasez, sino en la abundancia. Estamos siempre tentados a los excesos" (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 32).

4. Porque Daniel "propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey [...]. Y el rey habló

con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel [...]" (Dan. 1:8, 19).

3. Porque "la intemperancia de cualquier clase entorpece los órganos sensoriales y debilita de tal forma el poder cerebral que las cosas eternas no son apreciadas, sino colocadas en el mismo nivel que las cosas comunes" (*La temperancia*, p. 12).

2. Porque "a fin de llegar a la raíz de la intemperancia, debemos ir más allá del uso del alcohol o el tabaco. La ociosidad, la falta de ideal, las malas compañías, pueden ser las causas que predispongan a la intemperancia" (*La temperancia*, p. 186).

1. Porque, "si los cristianos guardan el cuerpo en sujeción y someten todos sus apetitos y pasiones al dominio de la conciencia iluminada [...] tendrán la bendición del vigor físico y mental. Contarán con poder moral para entrar en la guerra contra Satanás, y en el nombre de aquel que venció el apetito en su favor pueden ser más que vencedores en su propio bien" (*La temperancia*, p. 192).

Revista Adventista

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.

AÑO 112 (JUNIO 2012) Nº 06

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 4986847

Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 5 1 4 3 —

Director: Marcos Blanco
Redactor: Pablo Ale
Pruebas: Gabriela S. Pepe | Pablo M. Claverie
Director de diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Ivonne Lechner

Gerente General: Gabriel Cesano
Gerente Financiero: Marcelo R. Nestares
Director Editorial: Marcos Blanco
Gerente de Comercialización: Sixto Minetto
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdan
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. **Ilustración de tapa:** Gráfica UAP, Felipe Lemos (DSA), CPB.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina:** Carlos U. Gill **Unión Boliviana:** Stanley Aroo **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Orlando Ramos **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnsson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800 Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Correo electrónico: aces@aces.com.ar



JOSEPH W. WESTPHAL fue presidente de la Unión Sudamericana y secretario de la División Sudamericana.

El buen Pastor

El Pr. Joseph W. Westphal (1861-1949) nació en New London, Wisconsin, Estados Unidos. Se bautizó en 1879 y fue ordenado al ministerio en 1891. Su primer trabajo lo realizó entre los alemanes en Kansas. En 1901, Westphal fue enviado a la Argentina para organizar la Unión-Misión Sudamericana. Llegó a ser su primer supervisor. Más tarde, cuando la Misión fue organizada como Unión-Asociación, fue escogido presidente. Se desempeñó como presidente durante veinte años, hasta que fue nombrado como secretario de campo de la División Sudamericana. En 1930, llegó a ser secretario de campo de la Asociación General. Se jubiló a los 71 años.

El Pr. Westphal dice acerca de la Biblia: "Es el Libro de los libros. Es el libro de Dios mismo. Es su mensaje de amor y buena voluntad para con el género humano, y nos enseña cómo podemos servir a Dios de la manera que a él le agrada. [...] Ha habido hombres que han tratado de destruir este libro, de quemarlo, de retenerlo de la gente, y hasta de impedir que la gente aprendiera a leerlo. Semejante esfuerzo contra el Libro de Dios puede provenir solamente de Satanás, el gran enemigo de Dios. [...] En su gran amor para con los hombres, Dios solamente quiere la salvación de ellos. No le agrada verlos sufrir y morir. Él quiere que nosotros andemos en las sendas de la justicia; el objeto principal de la Biblia es darnos a conocer el camino de la salvación" (J. W. Westphal, *Estrella de Belén* [Buenos Aires: ACES, 1916], p. 5). 🌈

Sus versículos preferidos

En su libro *Estrella de Belén*, que en su primera edición vendió quince mil ejemplares, el Pr. Westphal le dedica un espacio importante al Salmo 23. Es más, al final del libro, coloca la versión en quechua y en aimará de estas porciones de las Escrituras.

Qué más había en su Biblia

Conocido por sus sólidos mensajes bíblicos, el Pr. Westphal llevaba siempre bosquejos de sermones, que utilizaba en sus giras por toda Sudamérica, predicando el evangelio. Fue un incansable predicador de la Palabra, y llevó la Biblia hasta los confines de nuestro continente.



Guillermo Miller y las profecías de tiempo

El impacto de la cronología bíblica

Él [Guillermo Miller] dice: "Otra clase de evidencia que afectó vitalmente mi mente fue la cronología de las Escrituras [...]. Encontré que los eventos predichos, que se habían cumplido en lo pasado, a menudo ocurrieron dentro de un tiempo determinado. Los 120 años hasta el diluvio (Gén. 6:3); los 7 días que debían precederlo, con la predicción de 40 días de lluvia (Gén. 7:4); los 400 años de la estadía de la simiente de Abraham (Gén. 15:13); los 3 días de los sueños del copero y del panadero (Gén. 40:12-20); los 7 años de Faraón (Gén. 41:28-54); los 40 años en el desierto (Núm. 14:34); los 3 años y medio de hambre (1 Rey. 17:1, ver Luc. 4:25) [...] los 70 años del cautiverio (Jer. 25:11); los 7 tiempos de Nabucodonosor (Dan. 4:13-16); y las 7 semanas, 62 semanas y 1 semana, que sumaban 70 semanas determinadas para los judíos (Dan. 9:24-27); todos los acontecimientos limitados por esos períodos de tiempo fueron de repente simplemente una cuestión profética, y se cumplieron de acuerdo con las predicciones".

Por consiguiente, al encontrar en su estudio de la Biblia varios períodos cronológicos que, según su modo de entenderlos, se extendían hasta la segunda venida de Cristo, no pudo menos que considerarlos como los "tiempos señalados" que Dios había revelado a sus siervos. Moisés dice: "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre"; y el Señor declara por el profeta Amós que él "no hará nada [...] sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Deut. 29:29; Amós 3:7). Así que, los estudiantes de la Palabra de Dios pueden, confiadamente, esperar encontrar

indicado claramente en las Escrituras de verdad el evento más estupendo que se realizará en la historia humana.

Miller dice: "Estando completamente convencido de que toda Escritura divinamente inspirada es útil (2 Tim. 3:16); que en ningún tiempo fue dada por voluntad de hombre, sino que fue escrita por hombres santos inspirados del Espíritu Santo (2 Ped. 1:21), y esto 'para nuestra enseñanza [...] a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza' (Rom. 15:4), no pude menos que considerar las partes cronológicas de la Biblia como pertinentes a la Palabra de Dios y tan acreedoras a nuestra seria consideración como cualquiera otra parte de las Escrituras. Pensé, por consiguiente, que [...] yo no tenía derecho a pasar por alto los períodos proféticos".

La profecía de Daniel 8:14

La profecía que parecía revelar con la mayor claridad el tiempo de la segunda venida era la de (Dan. 8:14): "Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario" (VM). Siguiendo la regla de hacer que la Escritura se interprete a sí misma, Miller aprendió que un día en la profecía simbólica representa un año (Núm. 14:34; Eze. 4:6); vio que el período de 2.300 días proféticos, o años literales, se extendería más allá del fin de la dispensación judaica, y que por consiguiente no podía referirse al Santuario de esa dispensación. Miller aceptaba la creencia general de que durante la Era Cristiana la Tierra es el Santuario y, por tanto, dedujo que la purificación del Santuario predicha en (Dan. 8:14) representaba la purificación de la Tierra con fuego en la segunda venida de Cristo. Llegó, pues, a la conclusión de que si se podía encontrar el preciso punto de partida de los 2.300

días, sería fácil fijar el tiempo del segundo advenimiento [...].

Miller siguió escudriñando las profecías con más empeño y fervor que nunca, dedicando noches y días enteros al estudio de lo que resultaba entonces de tan inmensa importancia y absorbente interés. En el (capítulo 8) de Daniel no pudo encontrar algún indicio para el punto de partida de los 2.300 días; aunque se le mandó que hiciera entender la visión a Daniel, el ángel Gabriel solamente le dio una explicación parcial. Cuando el profeta vio las terribles persecuciones que sobrevendrían a la iglesia, desfallecieron sus fuerzas físicas. No pudo soportar más, y el ángel lo dejó por algún tiempo. [...]

Sin embargo, Dios había mandado a su mensajero: "¡Haz que este entienda la visión!" Esa orden debía ser cumplida. En obediencia a ella, el ángel, poco tiempo después, volvió a Daniel y le dijo: "Ahora he salido para hacerte sabio de entendimiento [...] entiende pues la palabra, y alcanza inteligencia de la visión" (Dan. 8:27, 16; 9:22, 23, VM). Había un punto importante en la visión del (capítulo 8) que no había sido explicado, a saber, el que se refería al tiempo: el período de los 2.300 días; por consiguiente, el ángel, al reanudar su explicación, se espacia en la cuestión del tiempo:

"Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad [...]. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, más no por sí [...]. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; y a la mitad de la semana hará cesar el



ELENA DE WHITE fue mensajera del Señor. Extraído de *Cristo en su Santuario*, pp. 53-58.

sacrificio y la ofrenda" (Dan. 9:24-27).

El ángel había sido enviado a Daniel con el propósito expreso de que le explicara el punto que había fallado en entender en la visión del (capítulo 8), el dato relativo al tiempo: "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado". Después de mandar a Daniel que "entienda [...] la palabra" y que alcance "inteligencia de la visión", las primeras palabras del ángel son: "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad". La palabra traducida aquí por "determinadas" significa literalmente "cortadas de". El ángel declara que las 70 semanas, que representaban 490 años, debían ser "cortadas de" por pertenecer especialmente a los judíos. Pero ¿de dónde fueron cortadas? Como los 2.300 días son el único período de tiempo mencionado en el (capítulo 8), deben constituir el período del que fueron cortadas las 70 semanas; por tanto, las 70 semanas deben formar parte de los 2.300 días, y ambos períodos deben comenzar juntos. El ángel declaró que las 70 semanas datan de la salida del edicto para reedificar Jerusalén. Si se puede encontrar la fecha de ese edicto, entonces queda fijado el punto de partida del gran período de los 2.300 días.

Ese decreto se encuentra en el (capítulo 7) de Esdras; versículos 12 a 26. Fue expedido en su forma más completa por Artajerjes, rey de Persia, en el año 457 a.C. Pero, en (Esdras 6:14) se dice que la casa del Señor fue edificada en Jerusalén "por decreto de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia" (NVI). Estos tres reyes, al expedir, reafirmar y completar el decreto, lo pusieron en la perfección requerida por la profecía para que marcara el comienzo de los 2.300 años. Al tomar el año 457 a.C., el tiempo cuando el decreto fue completado, como fecha de la orden, se vio que se había cumplido cada especificación de la profecía referente a las 70 semanas.

"Desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas"; es decir, 69 semanas,

o 483 años. El decreto de Artajerjes fue puesto en vigencia en el otoño del año 457 a.C. Al partir de esta fecha, los 483 años se extienden hasta el otoño del año 27 d.C. Entonces fue cuando se cumplió esta profecía. La palabra "Mesías" significa "el Ungido". En el otoño del año 27 d.C., Cristo fue bautizado por Juan [el Bautista] y recibió la unción del Espíritu Santo. El apóstol Pedro testifica que "Dios ungió con Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret" (Hech. 10:38). Y el mismo Salvador declara: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres". Después de su bautismo, Jesús volvió a Galilea, "predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido" (Luc. 4:18; Mar. 1:14, 15).

"Y por otra semana confirmará el pacto con muchos". La "semana" de la cual se habla aquí es la última de las 70; son los 7 últimos años del período concedido especialmente a los judíos. Durante ese tiempo, que se extendió del año 27 al año 34 d.C., Cristo, primero en persona y luego por intermedio de sus discípulos, presentó la invitación del evangelio especialmente a los judíos. Cuando los apóstoles salieron para proclamar las buenas nuevas del Reino, las instrucciones del Salvador fueron: "Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mat. 10:5, 6).

"A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda". En el año 31 d.C., 3 años y medio después de su bautismo, nuestro Señor fue crucificado. Con el gran sacrificio ofrecido en el Calvario, terminó aquel sistema de ofrendas que durante 4.000 años había prefigurado al Cordero de Dios. El tipo se encontró con el antitipo, y todos los sacrificios y las oblaciones del sistema ceremonial debían cesar.

Las 70 semanas, o 490 años concedidos a los judíos, terminaron, como lo vimos, en el año 34 d.C. En dicha fecha, por auto del Sanedrín judío, la Nación selló su rechazo del evangelio con el martirio de Esteban y

la persecución de los seguidores de Cristo. Entonces, el mensaje de salvación, ya no más limitado al pueblo elegido, fue dado al mundo. Los discípulos, obligados por la persecución a huir de Jerusalén, "predicaban la palabra por dondequiera que iban. Felipe bajó a una ciudad de Samaria y les anunciaba al Mesías". Pedro, guiado por Dios, dio a conocer el evangelio al centurión de Cesarea, el piadoso Cornelio; y el ardiente Pablo, ganado a la fe de Cristo, fue comisionado para llevar las alegres nuevas "lejos, a los gentiles" (Hech. 8:4, 5; 22:21, NVI).

Hasta aquí cada uno de los detalles de las profecías se ha cumplido de una manera sorprendente, y el principio de las 70 semanas queda establecido irrefutablemente en el año 457 a.C. y su fin en el año 34 d.C. Al partir de esta fecha, no es difícil encontrar el final de los 2.300 días. Las 70 semanas —490 días—, cortadas de los 2.300 días, dejan 1.810 días. Concluidos los 490 días, quedarían aún por cumplirse los 1.810 días. Al contar desde el 34 d.C., los 1.810 años llegan al año 1844. Por consiguiente, los 2.300 días de (Dan. 8:14) terminaron en 1844. Al fin de ese gran período profético, según el testimonio del ángel de Dios, "el santuario" debía ser "purificado". De este modo, la fecha de la purificación del Santuario —la cual se creía casi universalmente que se verificaría en la segunda venida de Cristo— quedó establecida definitivamente.

Miller y sus colaboradores creyeron primero que los 2.300 días terminarían en la primavera de 1844, mientras que la profecía señala al otoño de ese año. La equivocación en este punto fue causa de chasco y perplejidad para los que habían fijado para la primavera de dicho año el tiempo de la venida del Señor. Pero esto no afectó en lo más mínimo la fuerza del argumento que demuestra que los 2.300 días terminaron en el año 1844 y que el gran acontecimiento representado por la purificación del Santuario debía verificarse entonces. 🌈

¿La oveja perdida?

Entendiendo por qué los jóvenes deciden abandonar la iglesia.

Cuando estaba en el secundario, odiaba ir a la iglesia. Durante toda mi vida, asistí a la iglesia y a la escuela adventista. Por eso, para cuando estaba en el último año del colegio, sentía que ir a la Escuela Sabática y a la iglesia era similar a otra de esas tantas mañanas que me quedaba sentado en la clase de Biblia.

“¿Qué podemos hacer que te resulte atractivo?”, los adultos confiadamente me preguntaban. Nunca tuve una respuesta concreta. “No estoy abandonando la iglesia —es lo que muchas veces pensaba—. Y no creo que la mayoría de mis amigos lo estén haciendo”.

Poco a poco, mis amigos perdieron el interés por la iglesia. Sin embargo, ninguno había tenido una discusión con algún miembro de iglesia. Ninguno expresó haber sufrido un gran distanciamiento.

Durante un tiempo, me pregunté por qué algunos de mis amigos habían dejado de asistir. Decidí sentarme con ellos y preguntarles. A medida que lo hacía, yo mismo pude comprender algunas cosas sobre la iglesia.

¿Cuál es la diferencia?

De acuerdo con las recientes encuestas realizadas en Norteamérica, 7 de cada 10 protestantes de entre 18 a 30 años abandonan la iglesia a los 23, aun cuando estas personas asistieron a la iglesia regularmente durante el secundario. Entre la generación del milenio (aquellos nacidos después de 1981), más de un cuarto afirmó no tener una convicción religiosa, y los números están en ascenso.

He escuchado a muchos miembros de iglesia que generalizan al decir: “Nuestros jóvenes están abandonando la iglesia en grandes cantidades”, “Necesitamos rediseñar nuestros cultos, para motivar a los jóvenes”. El miedo suele ser que los jóvenes estén descuidando su espiritualidad y que ya no quieran tener una relación con Dios. Este es un miedo justificado, ya que la salvación es

un tema de vida o muerte. Pero la realidad es que, si bien muchos jóvenes no asisten a la iglesia, esto no es lo mismo que darle la espalda a Dios.

Muchos son como George, ahora un activo adventista, que no asistió a la iglesia mientras hacía el secundario. “Nunca dejé de orar o tener una comunión con Dios y, por más gracioso que suene, nunca dejé de dar el diezmo. Las expectativas que las personas pueden llegar a tener son abrumadoras”. Todas, menos una de las personas que entrevisté para este artículo, de entre 20 y 60 años, aún oraban y tenían una comunión con Dios, incluso cuando no asistían a la iglesia.

Un estudio que cita la Encuesta del Panorama Religioso de los Estados Unidos de 2008 hecha a 35.000 personas y a la Encuesta Social General hecha por el National Opinion Research Center de la Universidad de Chicago comprobó que, si bien es menos probable que los adolescentes asistan a la iglesia que sus padres a su misma edad, no hay grandes diferencias entre las generaciones en otros aspectos. Entre la generación del milenio, el 40% dice que la religión es importante para ellos, en comparación con el 39% de la generación de sus abuelos a la misma edad. El 41% dice que ora cada día, y el 53% está seguro de la “existencia de Dios”.

El Buen Pastor

Teniendo en cuenta que tener una relación con Dios y asistir a la iglesia no son necesariamente lo mismo, podemos decir que asistir a la iglesia no tiene sentido sin una comunión con Dios. Así como somos las manos, los pies y la boca de su cuerpo, él es el corazón, el aliento y el alma de la iglesia. Pero existe una diferencia entre tener una comunión con Dios individualmente y relacionarse con él junto con otras personas en la iglesia.

Por eso, los jóvenes que piensan que

sentarse en un banco de iglesia el sábado es lo primordial para comunicarse con Dios, la forma de cultivar su relación personal con él, terminan decepcionándose. Tendríamos que aprender a tener una comunicación con Dios personalmente los domingos, los lunes, y cada día de la semana. Cuando asistimos a la iglesia, debería ser en parte porque ya tenemos una relación con Dios, y queremos mostrar nuestro respeto, amor y honor a él.

Rich Carlson, capellán del Union College durante los últimos treinta años, cree que los jóvenes necesitan “reconsiderar la razón por la que asisten a la iglesia. La iglesia es para la comunidad y para lo que yo pueda devolver. Debo fortalecerme durante toda la semana, para así poder regresarle algo a Dios en el culto y a mis compañeros de este viaje espiritual en nuestro camino al Reino”.

Lucas 4:16 dice que Jesús asistía a la sinagoga “conforme a su costumbre”. En Lucas 15, Jesús comparte la historia del Buen Pastor. La oveja perdida no encontró el camino por sí sola al establo donde supuestamente estaba el pastor esperándola, mirando su reloj y moviendo su pie nerviosamente. No, el pastor dejó todo lo que estaba en su agenda para ir a buscar esa única oveja.

Jesús nos puede encontrar en el lugar donde estemos. No tenemos que entrar a una iglesia para que él pueda alcanzarnos.

¿Asistimos por las razones equivocadas?

Profundicemos un poco más. No es imprescindible ir a la iglesia para tener una comunión más personal con Dios, pero ¿deberíamos ir a la iglesia para obtener algo para nosotros mismos? ¿O, como lo sugiere Carlson, deberíamos ir a la iglesia para devolverle algo a Dios, un Dios a quien ya conocemos y amamos porque hemos pasado tiempo a solas con él?

Caleb creció en la Iglesia Adventista y estuvo muy involucrado en el ministerio

joven. Incluso consideró estudiar Teología y convertirse en pastor de jóvenes. Cuando se mudó para comenzar en un nuevo trabajo, decidió recorrer las diferentes iglesias.

“Recuerdo una en particular”, me dijo. Debido a que la mayoría de los miembros regulares estaba en Atlanta, la iglesia estaba transmitiendo una señal en vivo del servicio de culto de la Asociación General, en lugar de la predicación.

“El sonido no funcionaba”, me dijo Caleb. Preguntaron si alguien podía ayudarlos. “Entonces, ahí me encontraba, por primera vez; nadie me conocía, y estaba en la cabina de sonido tratando de solucionar el problema”.

La comunión personal es vital y no es negociable. Solamente cuando dejemos que Dios nos encuentre, y tengamos una amistad con él, nuestra experiencia con la iglesia será una lluvia natural y significativa de nuestro amor. Solamente en ese momento seremos parte de una comunidad de creyentes.

Haciendo pie en la pileta para niños

“Creo que la iglesia me quedó chica”, me dijo una vez un amigo. ¿Que la iglesia quedó chica?

Kenda Creasy Dean, en su disertación “Practicing Passion”, utiliza el concepto de la pileta como una metáfora para entender a Dios y la teología. Los niños nadan en la parte menos profunda, pero si no hay un adulto de confianza que les haga señas y los lleve hacia la parte más profunda, se vuelven “muy grandes” para esa parte. Se aburren de hacer pie en la pileta para niños; por eso, se cansan y se alejan.

Los jóvenes, que tienen sed de conocimiento, quieren encontrar respuestas a preguntas difíciles. Pero ¿qué pasa cuando nadie quiere contestar las dudas?

Como un joven lo dijo, “siempre me siento culpable cuando tengo preguntas que quiero hacer”. Necesitamos cultivar las aptitudes del pensamiento crítico y no desanimar a los jóvenes que tienen sed de conocimiento. Cuando evitamos desafiar los pasajes de la Biblia o ignoramos las preguntas difíciles, perjudicamos a los que hacen las preguntas, y perjudicamos a Dios.

Dios es el que nos busca, lo que significa que él es suficientemente grande como para manejar nuestras dudas y desánimos.

El Espíritu Santo sigue intentado persuadirnos

Algunas veces, las tácticas del demonio son más fuertes de lo que nos damos cuenta, especialmente cuando ve potencial para el Reino de Dios. Por eso, trabaja diez veces más en los jóvenes, que son el futuro de la iglesia. Es importante recordar que, a pesar de que el demonio trabaja intensamente, Dios lo hace aún más.

Vivian, que ahora tiene 66 años, encaja perfectamente en el dilema de saber qué es lo correcto y no hacerlo. Cuando Vivian tenía 20 años, dejó de asistir a la iglesia, aun cuando había sido bautizada a los 9 años y estaba “decidida a no volver a pecar más”. Sin embargo, durante el tiempo que no asistió a la iglesia, se mantuvo firme en la observancia del sábado, rehusando aceptar cualquier oferta de trabajo que le requiriera trabajar en ese día.

“Mirando hacia atrás... el Espíritu Santo trataba de atraerme”, me dijo ella. Después de casi once años de haber dejado de asistir, ella y su esposo supieron que había una posibilidad de que él fuera transferido a otro trabajo. “Oré y oré: ‘Señor, si permites que él consiga este trabajo, yo vuelvo por completo a tí’”, me dijo. “ ‘Iré a la iglesia’, le dije, ‘no volveré a tomar, haré todo lo que se supone que tengo que hacer’... Sabía que si me alejaba de mis amigos y de todas las influencias del lugar donde vivía, si podía volver a comenzar, por decirlo de alguna manera, entonces podría hacer

ese compromiso y mantenerlo”. Su esposo obtuvo el trabajo.

El primer sábado después de que se mudaron, su esposo le preguntó: “Y bien, ¿vas a ir a la iglesia?”

“Le dije, ‘hay promesas que uno no puede dejar de cumplir’”, ella me dijo. “Y no he faltado desde entonces”.

Mirando hacia el futuro

Cada historia es diferente. Muchos de los jóvenes que no asisten a la iglesia no están “abandonando el barco” del adventismo.

En lugar de concentrarnos en los defectos que vemos, cada uno de nosotros debería tener la valentía de mirarse al espejo y asegurarse de que está reduciendo el número de aquellos que están asustados o desalentados. Corresponde a cada persona decidir tener una relación con Jesús, hacer preguntas difíciles y asistir a la iglesia.

Pero, como es una realidad que los jóvenes luchan, andan errantes y huyen muy seguido, nosotros, la iglesia, debemos tener fe en que el Buen Pastor los buscará nuevamente. Él lo hará. Y esa es una luz para el futuro por la que vale la pena orar a él.

¿Qué esta haciendo la iglesia?

La iglesia ha lanzado recientemente el “Programa Reencuentro”. La idea es que este programa sea parte de un plan constante para reencontrarnos con nuestros hermanos que ya no nos están acompañando, incluyendo a los jóvenes que se han distanciado de la iglesia. ¡Participa de este programa y sal a buscar a los jóvenes que se han distanciado de la iglesia! 🌈

¿Qué puedes hacer tú?

Les planteé esta pregunta a algunas personas: “¿Qué le dirías a una persona que se siente preocupada por los jóvenes que están fuera de la iglesia?”

Como una joven compartió: lo mejor que pueden hacer los adultos por la generación de jóvenes es acogerlos. Cree que los adultos no deben acoger los malos hábitos que ellos tienen, pero el corazón de cada uno es siempre más importante que lo que hace con su tiempo libre.

No creo que los adultos deban hacerse a un lado y decir: “Chicos, vengan a buscarnos cuando entiendan la situación”, dice ella. “Soy consciente de que las decisiones que tomo no son de Dios, pero si alguien me pregunta seriamente; “¿Quieres seguir viviendo así toda tu vida?”, en realidad, no. Entonces, no dejen de extendernos la mano, no se enojen, y sigan recibiéndonos”.

Misión Caleb

El programa de Misión Caleb busca integrar a los jóvenes en la misión de la iglesia, comprometiéndolos y haciéndolos sentir parte activa de la vida de la iglesia.

¿Qué es Misión Caleb?	Es la más grande revolución evangelizadora que nació en el corazón de jóvenes dispuestos a romper la rutina de sus vidas: decidieron dedicar sus vacaciones al servicio de Dios.
¿Por qué el nombre Caleb?	Es un homenaje al personaje bíblico que, cuando estaba en la hora de jubilarse, le pidió a Dios más tiempo porque quería hacer un poco más (ver Jos. 14).
¿Cuándo se realiza?	En el período de vacaciones de la mayoría de los jóvenes, en los meses de enero y julio.
¿Por qué se eligieron a los jóvenes?	Porque Misión Caleb nació en la mente de jóvenes consagrados a Dios y también porque fue el mismo Dios quien eligió a la juventud para este propósito. Observa lo que dice Elena de White: "A fin de que la obra pueda avanzar en todos los ramos, Dios pide vigor, celo y valor juveniles. Él ha escogido a los jóvenes para que ayuden en el progreso de su causa. El hacer planes con mente clara y ejecutarlos con mano valerosa requiere energía fresca y no estropeada. Los jóvenes están invitados a dar a Dios la fuerza de su juventud, para que por el ejercicio de sus poderes, por reflexión aguda y acción vigorosa, le tributen gloria, e impartan salvación a sus semejantes" (<i>Obreros evangélicos</i> , p. 69).
¿Cómo participar?	Hacer la inscripción en el lugar indicado para el sitio del proyecto.
La inscripción ¿tiene algún costo?	No, los únicos valores que pagarás son los del seguro obligatorio, y de los pasajes de ida y vuelta para el lugar de la misión.
¿Cuál es la edad necesaria para ser un caleb?	No, los únicos valores que pagarás son los del seguro obligatorio, y de los pasajes de ida y vuelta para el lugar de la misión.
¿Cuál es la edad necesaria para ser un caleb?	De 18 años en adelante.
¿Necesito ser un predicador?	No, el plan está enfocado para el desarrollo de tus dones; solo necesitas estar dispuesto a colaborar en alguna de las actividades que promueven el buen funcionamiento de la programación.
¿Qué hacemos durante el día?	Participarás de proyectos comunitarios y parejas de visitación, para profundizar los estudios bíblicos realizados por los interesados.
¿Quién es el responsable del alojamiento?	La iglesia o el grupo anfitrión deberán proporcionar el alojamiento del equipo. Cada lugar tiene su realidad; por lo tanto, debes estar preparado para adaptarte.
¿Y la alimentación?	También será de responsabilidad de las iglesias que reciban los equipos.
¿Cómo será la estructura del evangelismo?	El Ministerio Joven y el Ministerio Personal de su Asociación/Misión proporcionarán el material para los calebs y para el evangelismo público. A la iglesia local le corresponde proporcionar el lugar del evangelismo, el sonido, la iluminación, sillas y otros ítems de la estructura. La iglesia anfitriona podrá ayudar en partes de la programación. Todo se debe haber conversado previamente con el líder del equipo y el liderazgo de la iglesia. Al final de la evangelización, los candidatos al bautismo deberán recibir el seguimiento estándar (visita para llenar la ficha bautismal, y la confirmación de la decisión por Cristo y por su iglesia). Los bautismos se realizarán de acuerdo con la orientación del pastor distrital de la iglesia anfitriona.
Lo más importante	Tu participación en la Misión Caleb solo tendrá sentido si aceptas salir de la rutina y encarar con fe lo importante de ser parte de la "generación esperanza". La generación esperanza comparte a Jesús con los demás. La generación esperanza da un buen testimonio de lo que es ser un joven adventista. La generación esperanza despierta a calebs modernos a ser héroes que no desistan.

Deja tu marca, ¡sé un caleb!

El extraño

Mientras yo crecía, nunca pregunté cuál era su lugar en mi familia; en mi mente juvenil, ya tenía un lugar muy especial. Mis padres eran instructores complementarios: mi madre me enseñó lo que era bueno y lo que era malo, y mi padre me enseñó a obedecer. Pero el extraño era nuestro narrador.

Algunos años después de que yo naciera, mi padre conoció a un extraño recién llegado a nuestra pequeña población. Desde el principio, mi padre quedó fascinado con este encantador personaje, y enseguida lo invitó a que viviera con nuestra familia. El extraño aceptó, y desde entonces ha estado con nosotros.

Mientras yo crecía, nunca pregunté cuál era su lugar en mi familia; en mi mente juvenil, ya tenía un lugar muy especial. Mis padres eran instructores complementarios: mi madre me enseñó lo que era bueno y lo que era malo, y mi padre me enseñó a obedecer. Pero el extraño era nuestro narrador.

Nos mantenía hechizados durante horas con aventuras, misterios y comedias. Él siempre tenía respuestas para cualquier cosa que quisiéramos saber acerca de política, historia o ciencia. ¡Conocía todo acerca del pasado, el presente y hasta podía predecir el futuro!

Llevó a mi familia al primer partido de fútbol. Me hacía reír, y me hacía llorar.

El extraño nunca dejaba de hablar, pero a mi padre no le importaba. A veces, mi madre se levantaba temprano y callada. Mientras el resto de nosotros estábamos atentos para escuchar lo que decía el extraño, ella se iba a la cocina para tener paz y tranquilidad. (Ahora me pregunto si ella no habría orado alguna vez pidiendo que el extraño se fuera.)

Mi padre dirigió nuestro hogar con ciertas convicciones morales, pero el extraño nunca se sintió obligado a obedecerlas. Por ejemplo, en nuestra casa nunca se permitían las malas palabras. Sin embargo, el extraño pronunciaba palabrotas que quemaban mis oídos, y hacían que papá se retorciera y mamá se ruborizara.

Mi padre nunca nos dio permiso para tomar alcohol. Pero el extraño nos animó a intentarlo y a hacerlo regularmente. Presentaba los cigarrillos como agradables e inofensivos. Hablaba mucho sobre sexo, y mostraba otro tanto. A veces, sus comentarios eran evidentes; otras veces, sugestivos; pero, generalmente, descarados y vergonzosos. Ahora sé que mis conceptos sobre relaciones sexuales fueron influenciados fuertemente durante mi adolescencia por el extraño.

Repetidas veces lo reprendieron, pero él nunca respetó los valores de mis padres. Lo más sorprendente es que ellos nunca le pidieron que se fuera.

Han pasado muchos años desde que el extraño vino a vivir con nuestra familia. Desde entonces, ha cambiado mucho;

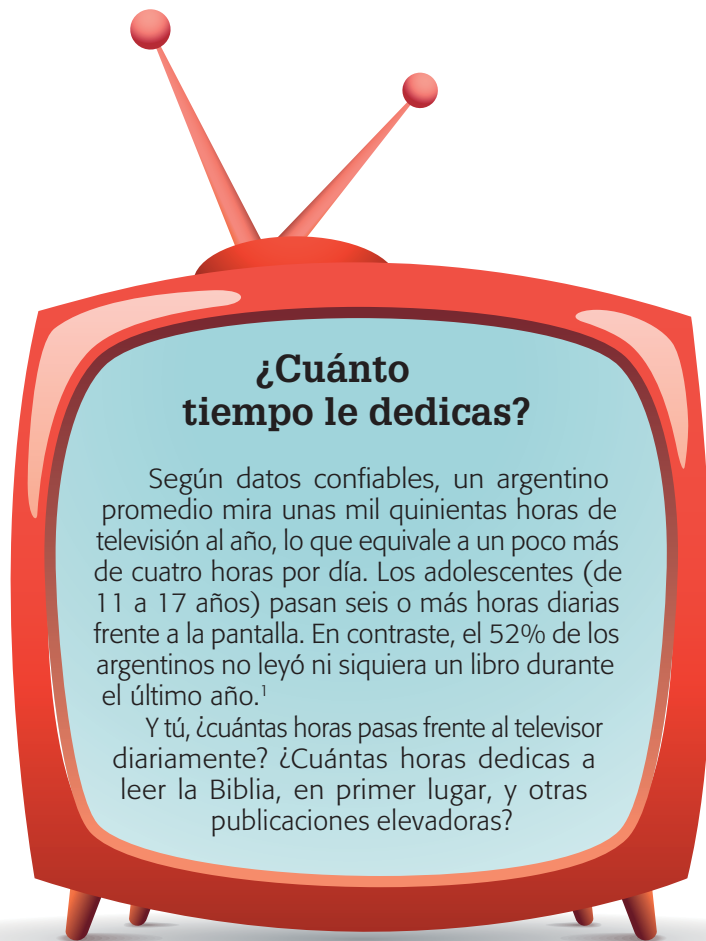
ya no es tan fascinante como era al principio. No obstante, si hoy usted pudiera entrar en la casa de mis padres, todavía

lo encontraría sentado en su rincón, esperando que alguien escuche sus charlas y vea cómo muestra todo tipo de imágenes.

¿Su nombre? Lo llamamos televisor. 🌈

Referencias:

¹ Susana Reinoso, "En un año, cada persona ve unas 1.500 horas de TV", *La Nación*, 14 de agosto de 2009.





Mi obsesión con los DVD

Y cómo logré controlarla

Si solamente mis padres nunca hubieran comprado aquel televisor en blanco y negro en Indonesia. Entonces quizá nunca habría comprado, ni arrojado al cesto de la basura, centenares de DVD en Rusia. Dos veces.

Junto con mi hermana, crecí en un hogar libre de televisión hasta que cumplí 11 años. Entonces una familia de misioneros filipina en la Universidad Klabat, donde enseñaban mis padres, colocaron a la venta su antiguo aparato de televisión. Mi hermana y yo nos entusiasmos cuando supimos que nuestros padres estaban considerando la posibilidad de comprarlo.

El único inconveniente era que debíamos pagar el equivalente a cinco dólares por mes al Gobierno por una "licencia de televisión", que en su momento no era poca cosa para una familia de misioneros frugal. Además, la emisora nacional solamente ofrecía un canal, que salía al aire desde las 5 de la tarde hasta la 1:30 de la madrugada y, si teníamos suerte, emitía dos programas diarios en inglés. Pero un televisor propio significaba no tener que ir corriendo los domingos a la casa de los vecinos para mirar *La familia Ingalls*.

El nuevo aparato de televisión me cautivó. Pronto me di cuenta de que había mucho más para mirar que *La familia Ingalls*, y comencé a permanecer despierto después de mi hora para ir a dormir con el fin de mirar series de acción estadounidenses después de la medianoche, horario considerado por el Gobierno de Indonesia como apto para una programación "adulta". A veces no me podía dormir después de mirar las series porque quedaba impresionado por las personas que habían muerto durante la filmación de la serie. La valentía de los héroes de las series me asombraba, y me maravillaba por su buena fortuna al

sobrevivir a tantas peripecias. Pensaba que la televisión representaba la vida real.

Para cuando mis padres se mudaron a los Estados Unidos cuando tenía quince años, me di cuenta de que mucho de lo que se mostraba en la televisión era simulado. Pero, disfrutaba del entretenimiento y alquilaba videos por docena, tratando de ponerme al día por lo que me había perdido al crecer en el exterior. Comencé a coleccionar videos, un *hobby* que retuve al mudarme a Moscú para trabajar como periodista luego de graduarme de la universidad. Cuando mi padre me despidió en el aeropuerto, tuvo que pagar excesivamente por el sobrepeso de mi equipaje, que constaba mayormente de videos.

Una perspectiva diferente

Durante ocho años, mirar videos, y luego DVD, me ayudó a relajarme después del trabajo. Entonces comencé una búsqueda de Dios y leí la historia del diluvio durante mi meditación matinal. Siempre había pensado que Dios destruyó al mundo porque las personas eran malvadas, pero el Génesis ofrece una explicación mucho más precisa: "Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. [...] Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos" (Gén. 6:11-13).

Volví a leer el versículo. Las palabras me dejaron atónito. Dios destruyó la Tierra porque las personas eran violentas. La Tierra se había convertido en una gran película de acción.

Mis pensamientos se volvieron a los centenares de DVD que llenaban los estantes de mi departamento. Si la violencia había sido la causa por la cual Dios destruyó el mundo, ¿qué pensaba él de mi colección de DVD? Fui hasta los estantes y comencé

a apilar las películas de acción en el suelo.

Al revisar las películas, vi que varias de las películas no violentas tenían contenido sexual. "[...] todo lo que es verdadero [...] honesto [...] justo [...] puro [...] amable [...] en esto pensad" (Fil. 4:8). Uno tras otro, los DVD caían en la pila de descarte en el suelo. Volví a mirar los estantes. Quedaba menos de la mitad de mi colección de DVD.

Exhausto emocionalmente, me senté en el sillón para relajarme, mirando un DVD de una telecomedia estadounidense famosa. *Una comedia debería ser inofensiva*, pensé. Estaba equivocado. Los protagonistas tomaban el nombre de Dios en vano repetidamente. Me estremecí.

Después de mirar la serie, coloqué los DVD descartados en bolsas de plástico y las puse en un ropero. Mi mente giraba, y no deseaba tomar ninguna decisión apresurada.

La telecomedia me molestó durante semanas. Seguí mirándola, pero cada vez me sentía más incómodo con la forma en la que los actores utilizaban el nombre del Señor livianamente. Una actriz incluso utilizaba el nombre de Dios como su chiste breve característico cada vez que expresaba sorpresa, para gran diversión de la audiencia del estudio. A mí no me causaba gracia.

Lo que marca la diferencia

Finalmente, decidí deshacerme de lo "peor de lo peor", es decir, las películas que estaban guardadas en las bolsas plásticas. Pero ¿qué debía hacer con ellas? ¿Venderlas? ¿Regalarlas?

Oré al respecto, tratando de utilizar la lógica para encontrar una respuesta. Si yo fuera un adicto a la cocaína en recuperación, razoné, no vendería ni regalaría lo que me quedara. Si fuera un alcohólico en recuperación, no vendería ni regalaría las botellas de vino cerradas. De la misma



ANDREW MC CHESNEY es periodista y vive en Rusia.

manera, si estuviera luchando por liberarme de la adicción a la pornografía, no vendería ni regalaría mis revistas.

Había solamente una cosa que podía hacer. Tomé un par de tijeras de tamaño y calidad industrial, y comencé a cortar todos los discos brillantes. Era una tarea lenta y dolorosa. Algunas de las películas representaban gratos recuerdos. Pensé irónicamente que la energía utilizada en destruir los discos sería una buena medida preventiva para no comprarlos nuevamente. Tomé la decisión de que mi criterio para elegir DVD sería más estricto en el futuro.

La tentación regresa

Pasaron dos años. Un día me vino a visitar un amigo, y pusimos una película de acción que había traído consigo en el reproductor de DVD. Quedé espantado. La película, que una vez había sido una de mis favoritas, no había parecido tan violenta la última vez que la había visto. Traté de recordar por qué me había gustado. Cuando hubo terminado la película, alabé a Dios por volver a sensibilizarme a la maldad de la violencia. Un par de sábados después, mencioné el incidente en un sermón sobre el pecado de mentir ("¿Sabían que cada año el mundo honra a los mejores mentirosos del mundo? La ceremonia se llama los Óscars").

Pero Pablo tenía razón cuando dijo: "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Cor. 10:12). ¿Recuerdas las decenas de discos que todavía permanecían en mi estantería? El pecado no es menos potente cuando está recolectando polvo. Un amigo encontró los DVD y comenzó a mirarlos, instándome a mirar con él. Al mirarlos uno por uno, comencé a recordar las antiguas películas que alguna vez me habían gustado tanto. Deseaba tener todavía varias de ella para poder verlas con mi amigo. Luego de varias semanas de lucha interna, compré una vez más una película de acción. Luego, otra. En seis semanas, mi colección de DVD aumentó a varios centenares de películas.

Abraham y su esposa, Sara, no pensaron

dos veces en dejar atrás la vida fácil que llevaban en Ur cuando Dios les dijo: "Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré" (Hech. 7:3). De hecho, "si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver" (Heb. 11:15).

Pensé en el país que había dejado, y al que ahora había regresado.

Después de seis semanas, me sentía exhausto por las noches largas llenas de películas, adrenalina y risa. Me miré a mí mismo en la reflexión de la Biblia durante mi meditación matinal y no me gustó nada lo que vi: un perro que había regresado a su vómito; una puerca lavada que vuelve a revolcarse en el cieno (2 Ped. 2:22).

Peor aún, Dios me había confiado dinero y tiempo, los cuales había malgastado terriblemente. Me preguntaba cómo podía siquiera comenzar a entender el asesinato de Jesús en la cruz con una mente cauterizada por películas violentas.

El apóstol Pablo no tenía reparos en condenar la profanidad, los dobles sentidos y las bromas ridículas tan populares en las películas y los programas televisivos. "Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efe. 5:3-5).

Mi salvación misma dependía de lo que ingresaba a mi mente de la pantalla de televisión.

Dios al rescate, otra vez

Oré para que Jesús me perdonara. Avergonzado, arrojé todas las películas de acción a la basura. Por segunda vez.

Una semana más tarde, decidí escribir mi experiencia. Luego de escribir y reescribir varios borradores, me di cuenta de que a mi historia le faltaba un final. Todavía tenía centenares de DVD que llenaban mis estanterías, películas que había clasificado anteriormente como inofensivas. Comencé a revisar los DVD nuevamente. *Pero ¿cuáles*

podía guardar? Oré fervorosamente pidiendo sabiduría a Dios.

Finalmente formé tres pilas de películas que valían la pena guardar: películas cristianas, educativas y prestadas. No fue difícil decidir cuáles pertenecían a estas categorías. El resto fue a parar a las bolsas de plástico.

Me tomé un recreo en medio de la tarea de llevar las bolsas al tacho de basura en el pasillo fuera de mi departamento. Agotado emocionalmente, oré pidiendo convicción de que estaba haciendo lo correcto, incluso al descartar lo que mi hermana y yo veíamos cuando éramos niños misioneros. Sentí la impresión de que debía abrir la Biblia. Pero ¿en qué versículo? Una voz parecía decirme que retomara de donde había dejado la lectura durante la meditación matinal de ese día. Abrí la Biblia en Marcos 10.

Los primeros versículos no parecían muy prometedores, con los fariseos intentando acorralar a Jesús por la legalidad del divorcio. Pero entonces llegué a la historia del joven rico y de la exclamación impulsiva de Pedro a Jesús: "Nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido" (vers. 28).

Se me formó un nudo en la garganta cuando leí la respuesta de Jesús: "Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna" (vers. 29, 30).

Poco tiempo después, el resto de mis DVD fueron arrojados al basurero, junto con mi consola Wii y videojuegos.

Dios está una vez más mirando hacia la Tierra y diciendo: "He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos". Nos llama a ti y a mí a salir de este mundo violento, y a no pensar en lo que hemos dejado atrás. En vez de eso, deberíamos anhelar un mundo mejor: uno celestial, donde no habrá más muerte ni llanto ni clamor ni dolor. Ninguna película puede superar eso. 🌈

La imagen de oro de Daniel 3: un símil minúsculo de la imagen de la bestia de Apocalipsis 13

El tema de la adoración es parte notable en el desarrollo de las Sagradas Escrituras desde el Génesis mosaico hasta el Apocalipsis juanino. La primera batalla en este mundo giró en torno de la cuestión de la adoración (Gén. 4:4-8; cf. 1 Juan. 3:12); la última también lo será (Apoc. 14:9-12). El libro de Daniel no es ajeno a esta peculiaridad bíblica.

Los primeros versos del libro de Daniel muestran este conflicto con claridad: [...] “vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió [...] y parte de los utensilios de la casa de Dios [...] los llevó a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios, en la casa del tesoro de su dios” (Dan. 1:1, 2), constituyéndose así en un símil del Gran Conflicto a través de toda la historia, en donde Babilonia (*Bábel*), “confusión”, ataca al pueblo de Dios, Jerusalén (*Yerûshâlayim*), “fundada en paz”.¹ El hecho de que los jóvenes hebreos se vean en la necesidad de discriminar los alimentos (Dan. 1:8) muestra también un asunto de adoración (cf. 1 Cor. 6:19). Según José Luis Santa Cruz, el libro de Daniel es un libro marcado por la adoración en el marco del Gran Conflicto,² pues es uno de sus principales tópicos.³

No obstante, Daniel 3, de manera especial, presenta un cuadro interesante que no debe ser pasado por alto, pues registra el tema de la adoración en la actitud de los tres jóvenes hebreos: Sadrac, Mesac y Abed-nego, ante el pregón amenazador para que adoren la “imagen” de oro.⁴ Este incidente hace real el conflicto entre la verdadera adoración desafiada por Babilonia, al confrontarlo con la “imagen de la bestia” de Apocalipsis 13, y esto en el nivel escatológico.

Sin duda, este capítulo está cargado de lecciones claras de la valentía de fieles adoradores en contraposición con la necesidad de un hombre ególatra y la idolatría de sus “seguidores”.

La imagen de oro

Una fecha posible para este evento sería el año 594 a.C., cuando Sedecías, como rey de Judá, fue llamado a presentarse en Babilonia (Jer. 51:59), muy probablemente a la dedicación de la estatua de oro.⁵

Nabucodonosor había comprendido que su reino tendría fin; ese fue el sueño que Dios le concedió y le explicó a través del brillante príncipe de Israel (Dan. 2). No obstante, por el orgullo natural humano, a causa de la prosperidad de su reino, decidió cambiar la historia; por ello, Daniel 3 registra la “imagen de oro”, lo cual es ocasionado por sus propios deseos.⁶

La palabra *tselem*, “imagen” en Daniel 3, es la misma utilizada en el capítulo 2, por lo que se hace evidente la actitud rebelde contra los designios de Dios, pues si en el sueño del capítulo 2 su reino (oro) se limitaba a la cabeza de la *tselem*, “imagen”, ahora en sus planes y deseos, en la historia que pretendía emprender, su reino (oro) era completo, eterno y duradero, pues el oro abarca la cabeza, y todo el cuerpo, hasta los pies, de principio a fin.

Jacques Doukhan menciona que la estatua de oro con medidas de sesenta codos por seis era la imagen misma de Nabucodonosor. La altura extrema encuentra eco en la arrogancia de un rey que busca impresionar al que recién llega; no obstante, el número sesenta, en el simbolismo numérico babilónico, *representa la noción de unidad*. Nabucodonosor procura hacer

cumplir su voluntad uniendo su reino y la religión.⁷

Claramente podemos inferir que Nabucodonosor no solo estaba ansioso, sino también empecinado en que su reino se convirtiera en un reino eterno. Ello sería posible si se lograba la unidad política y religiosa en Babilonia. De manera interesante, logra juntar estos polos a través de la imagen de oro.

La Biblia señala expresamente que el rey “llamó a los sátrapas, magistrados capitanes oidores, tesoreros, consejeros, presidentes y a todos los oficiales de las provincias para que viniesen a la dedicación de la estatua que había levantado” (Dan. 3:2). En esa reunión y ceremonia de dedicación de la imagen de oro, el pregonero anunció: “Se manda a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó. El que no se postrare y lo adore, en el acto será echado dentro de un horno ardiendo” (Dan. 3:4-6).

Observamos dos asuntos: por un lado, está la convocatoria del Estado, a los líderes políticos y militares, a formar parte activa en asuntos religiosos. Por otro lado, una amenaza terrible a todo aquel que hiciera caso omiso al edicto. No obstante, es aquí, en el meollo del asunto, donde la fe de los verdaderos adoradores de Dios se ve probada en fuego extremo.

La adoración a sí mismo: Nabucodonosor, el ególatra

La egolatría es la adoración de sí mismo. El primer ególatra fue Lucifer; a causa de



HEYSSEN J. CORDERO MARAVÍ es coordinador de Grupos pequeños en la Misión del Oriente Peruano.

su belleza, de su perfección y privilegios en el cielo, se envaneció y deseó ser igual a Dios, quiso ser adorado como Dios, quiso sentarse en el Trono de Dios (Eze. 28:17; cf. Isa. 14:13, 14). Nabucodonosor había reconocido al Dios de Daniel como "Dios de dioses, Señor de los reyes" (Dan. 2:47). Pero fue más la necedad del hombre, que hizo caso omiso a la revelación que le había sido dada: "Después de ti se levantará otro reino" (2:39).⁸

Del mismo modo, fue el orgullo lo que llevó al *querubín protector* a desatar el Gran Conflicto. El único que merece la adoración es Dios, nadie más. La egolatría es contraria a la enseñanza bíblica.

En la actualidad, con el apogeo de la Posmodernidad, con el afán de forjar una autoestima saludable, se ha caído en terreno fangoso al sobrevalorar el poder humano, con la enseñanza: "Tú puedes, tú tienes el poder, etc." La superación personal resulta buena e interesante, pero lejos de Dios es simplemente una doctrina diabólica.

La adoración a imágenes: Los siervos idólatras de Nabucodonosor

A lo largo de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, existen numerosos pasajes en los que hombres adoran a ídolos e imágenes hechos de diversos materiales; sin embargo, en su gran mayoría no pertenecían al pueblo escogido por Dios. La idolatría se practicó desde muy temprano en la historia. Los antepasados inmediatos de Abraham "servían a dioses extraños" (Jos. 24:2). Los patriarcas se dedicaron a la adoración monoteísta de Jehová, pero miembros de sus familias fueron influidos a veces por la idolatría (Gén. 31:30, 32-35; 35:1-4). El paganismo cananeo era popular por causa de sus bajas normas éticas en contraste con las elevadas de la religión hebrea, y la religión más exigente a menudo era abandonada por la adoración más fácil de Baal.

El problema de la idolatría era tan grave en la antigüedad que los primeros dos mandamientos del Decálogo se ocupan en forma muy específica de esta fase de

la vida religiosa (Éxo. 20:3-6). El segundo Mandamiento expresa con claridad: "*No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni debajo del agua. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Porque el Señor tu Dios soy Yo, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación, a los que me aborrecen*" (Éxo. 20:4-6).

Satanás siempre buscó desviar a hombres y mujeres de la verdadera adoración, que es "en espíritu y en verdad" (Juan 4:24). Todo lo que no es del agrado de Dios es del agrado de Satanás. Y, si se adora y venera a estatuas e imágenes de preferencias propias, se está desobedeciendo a lo que Dios ha hablado en su Palabra (Éxo. 20:4-6) y, por ende, se está obedeciendo a Satanás.

Daniel 3 presenta a los adoradores de la imagen de oro en cumplimiento del mandato humano. Se evidencia un contraste marcado entre los siervos de Dios y los siervos de un hombre que se creía dios. Los primeros son encontrados como fieles a prueba de fuego; y los segundos, como adoradores de una imagen por temor al "fuego" o por puro gusto probablemente.

Los adoradores idólatras están pendientes del proceder de los fieles adoradores de Dios. Pero no para seguir sus caminos sino para acusarlos, haciendo la labor de Satanás, el acusador (Zac. 3:1, 2), y anhelando que sean juzgados con la pena más dura (Dan. 3:8-12), ignorando que serán ellos los que finalmente experimentarán "el fuego voraz" (cf. Dan. 3:22).

Un cuadro marcado de la idolatría en extremo. Por temor a una amenaza ardiente, "todos", ricos y pobres, políticos y militares, extranjeros y oriundos, absolutamente todos son llamados a adorar la imagen de oro. No obstante, los adoradores falsos, los idólatras, tendrán su paga.

En última instancia, Dios condena en su Palabra ese tipo de adoración y culto a tal punto que les promete el fuego eterno en el día final: "los idólatras [...] tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Apoc. 21:8).

No hay duda: la adoración a imágenes es un asunto abominable a los ojos de Dios.

Los adoradores de YHWH: Verdaderos adoradores

En consecuencia, en Daniel 3, la "adoración al verdadero Dios es contrastada agudamente con la idolatría".⁹ Se ve un conflicto marcado entre la verdadera y la falsa adoración, la adoración de Sadrac, Mesac y Abed-nego en contraposición a la adoración idólatra de todos los que se postraron y adoraron la imagen de oro.

Los adoradores verdaderos de Dios no tienen un camino fácil. Corren el riesgo de morir por su resistencia al mandato de un hombre. Pero no lo hacen por ser dementes; lo hacen por fe, pues creen que Dios los libraré y, si no lo hace, igualmente ellos están dispuestos a no claudicar.

A lo largo de la historia, los verdaderos adoradores se veían amenazados por adorar como Dios quería; esto es evidente en el caso de Caín y Abel. No obstante, el adorador del agrado de Dios está dispuesto, si es necesario, a sufrir y ser vituperado con tal de hacer la voluntad de su Dios.

La imagen de Daniel 3: un símil minúsculo de la imagen de la bestia de Apocalipsis 13

Así, en este contexto, la imagen de oro, para muchos intérpretes, se relaciona con Apocalipsis 13, pues existe una correspondencia esencial con la historia de los tres jóvenes en Babilonia. Así como el levantamiento de la imagen de oro fue precedida por un decreto legislativo para adorar la imagen bajo una amenaza a todo aquel que se rehusara, esta historia también se repetirá, según Apocalipsis 13, en una escala universal, en el tiempo del fin: "Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la primera bestia, para que la imagen pudiera hablar y dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia" (Apoc. 13:15). ¡Es importante reconocer la tipología esencial entre Daniel 3 y Apocalipsis 13!¹⁰

De esta manera, la imagen de oro

representa un símil en relación con la imagen de la bestia, y por sus medidas conjugadas con el número 6 hacen vislumbrar sencillamente que se trata del "anticristo babilónico", que obliga al mundo a adorar a la bestia y su imagen (Apoc. 13:11-18).¹¹

Se observa un marcado paralelismo en todo el capítulo 3 de Daniel con Apocalipsis 14:9 al 12; no obstante, el siguiente verso es más que suficiente como muestra:

"Se manda a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó. El que no se postre y lo adore, en el acto será echado dentro de un horno ardiendo" (Dan. 3:4-6).

Apocalipsis menciona: "Y ordenaba que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente. Y que ninguno pueda comprar ni vender sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre" (Apoc. 13:15-17). Juan continúa diciendo: "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero" (Apoc. 14:9, 10).

La profecía bíblica señala con claridad que, en los tiempos finales de la historia, se levantará una imagen para lograr, como Nabucodonosor, la *unidad* religiosa, una sola religión. Para ello, el poder religioso y político-militar será más que necesario (Iglesia Católica Apostólica Romana y los Estados Unidos de Norteamérica). La ley dominical será la señal visible de su unión, el decreto de muerte contra todos los que rehúsen adorar a la bestia y a su imagen.

Para que la imagen de la bestia se forme, el Papado y los EE.UU. deben ser referentes en sus ámbitos: el primero, como "la autoridad moral excluyente",¹² o en lo religioso; y el segundo, constituirse como la única superpotencia mundial prominente¹³ en lo político y militar. Elena de White destaca: "Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el Estado para que imponga los decretos

y las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la Jerarquía Romana, y el infligir penas civiles contra los disidentes vendrá de por sí solo".¹⁴

Por lo tanto, revisar y analizar la "imagen de oro" en Daniel 3 es de suma importancia, pues nos muestra el proceso de cómo será la institución de la "imagen de la bestia" en el tiempo del fin.

Conclusiones

Primero, la fidelidad de los tres amigos de Daniel puesta a prueba debe ser ejemplo para todo cristiano en todo tiempo, demostrando así que es menester obedecer a Dios antes que a los hombres (Hech. 5:29). Segundo, la promesa de Dios de estar con nosotros siempre (Jos. 1:9; cf. Mat. 28:20) se hace evidente en el desarrollo del relato. Pero, no solo está con nosotros, sino también interviene de manera extraordinaria, en el relato, en la liberación de tan cruda situación. Tercero, el fuego es para los que han adorado, adoran y adorarán a la imagen o la imagen de la bestia (Apoc. 14:10, 11). *Este es realmente un símil claro de lo que sucederá al final del tiempo.* Finalmente, este capítulo proclama a un Dios que se merece la adoración, porque salva a sus hijos fieles.

En última instancia, toda adoración es recompensada; la adoración de los jóvenes

hebreos fue recompensada. Fueron librados del fuego consumidor, rescatados por Cristo (Dan. 3:25) y engrandecidos (Dan. 3:30). 🌈

Referencias

¹Merling Alomía, *Daniel: "el varón muy amado de Dios"* (Lima: Theologika, 2004), t. 1, p. 190.

²José Luis Santa Cruz, "El conflicto entre la falsa y verdadera adoración en el libro de Daniel y su relevancia escatológica" (Tesis Doctoral en Teología, Universidad Peruana Unión, Ñaña, Lima, 2003), p. 42.

³Desmod Ford, *Daniel* (Nashville, TN.: Southern Publishing House, 1978), p. 76.

⁴Daniel Oscar Plenc, *El culto que agrada a Dios* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 131.

⁵Gerhard Pfandl, "Daniel", *Lecciones para la Escuela Sabática* (Buenos Aires: ACES, 2004), p. 30.

⁶Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel. Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 44.

⁷*Ibid.*, p. 46.

⁸Ángel Manuel Rodríguez, *Fulgores de Gloria* (Buenos Aires: ACES, 2001), p. 124.

⁹Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico* (Lima: Theologika, 2007), t. 2, p. 83.

¹⁰Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin* (Buenos Aires: 2000), p. 313.

¹¹Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico*, t. 2, p. 85.

¹²Marcos Blanco, "La imagen de la bestia", *Revista Adventista* (abril 2005), p. 17.

¹³*Ibid.*

¹⁴Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1975), p. 498.

La imagen de oro (Dan. 3)	La imagen de la bestia (Apoc. 13)
Daniel: La profecía	Apocalipsis: La revelación
Daniel: "amado de Dios" (10:11)	Juan: "El discípulo amado" (Juan 21:10)
La imagen de oro (3)	La imagen de la bestia (13)
Medidas conjugadas con el 6 (3:1)	El número de la bestia: 666 (13:18)
Decreto imperial para que adoren la imagen de oro (3:4)	Decreto universal para que adoren la imagen de la bestia (13:15)
Mandato a "pueblos, naciones y lenguas" (3:4) para adorar a la imagen	Mandato a "habitantes de la tierra" (13:14) para adorar a la imagen
Amenaza con fuego al que se rehúsa a adorar la imagen de oro (3:6)	Amenaza de muerte al que se rehúsa a adorar a la imagen de la bestia (13:15)
Dios interviene en la liberación de sus fieles (3:25)	Dios interviene en la liberación de sus fieles (17:14)
Dios recompensa a los adoradores ídólatras (3:22)	Dios recompensará a los adoradores de la imagen de la bestia (14:10)

La profecía

bajo ataque de las nuevas versiones

MARCOS BLANCO es magíster en Teología y director editorial de la ACES.

El siglo XXI irrumpió en el ámbito protestante y evangélico con un abanico bastante amplio de versiones de la Biblia. Surgieron más versiones durante poco más de una década que en el siglo anterior. En particular, se destacan las versiones “dinámicas”, que buscan adaptar el mensaje bíblico al lenguaje contemporáneo, y las paráfrasis. En general, el resultado ha sido bueno. Lamentablemente, no ha sido así para algunas secciones proféticas (profecía clásica) de la Biblia. En particular, la profecía de las 70 semanas, clave para entender el bosquejo histórico general de la Biblia.

La traducción Reina-Valera Contemporánea (RVC), de reciente aparición, interpola, sin base en el original, la palabra “luego” en el versículo 25: “Así que debes saber y entender que, desde que se emitió la orden para restaurar y edificar a Jerusalén, y hasta que llegue el Mesías Príncipe, transcurrirán siete semanas, y sesenta y dos semanas más, y **luego** se volverá a reconstruir la plaza y la muralla”.¹

Así, introduce una falsa sucesión de

eventos. En 9:25b se establece el punto de partida y de llegada de la profecía: va desde la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del Mesías. Después, se describen (1) los tiempos de la reconstrucción y (2) los eventos mesiánicos. El resto del versículo detalla más los tiempos de reconstrucción (1’), y a continuación el 26(a) hace lo propio con los tiempos mesiánicos (2’). El texto se mueve así en espiral, entre los dos polos de partida y llegada: la reconstrucción y el Mesías.

Pero la RVC, al intercalar un “y luego” entre (2) y (1’), ha creado cuatro tiempos: (1) reconstrucción, (2) Mesías; (3) segunda reconstrucción; (4) otra vez Mesías. No solo no hay base en el hebreo para tal cuádruple sucesión, sino también de ese modo se contradicen los puntos de partida y de llegada expresados al principio, que implican una única reconstrucción y un único Mesías. Si bien no se puede pedir que un traductor estudie la estructura del texto que traduce o que elucide la cronología comprendida, sí se puede pedir que se

abstenga de introducir frases que indican sucesión, cuando el original no las contiene.

La Nueva Versión Internacional comete este mismo error, al colocar la llegada del “príncipe elegido” después de las primeras 7 semanas, y la muerte de este príncipe 62 semanas después. Esto da pie a una interpretación literal de los períodos proféticos presentados por medio de “semanas”, negando así el principio de día por año de esta profecía.

Evidentemente, las nuevas versiones de la Biblia contienen un fuerte núcleo interpretativo, que lleva a colocar interpolaciones ajenas al original y a alterar el significado obvio de la profecía, para que concuerde con una interpretación futurista de estos eventos. 🌈

Referencias

¹ Debo esta idea al Dr. Aecio Cairus, que en este momento está trabajando en la traducción y la adaptación de las notas de la Biblia de Estudio Andrews, en la ACES.

Profecía de las 70 semanas

Reina-Valera 60	Reina-Valera Contemporánea	Nueva-Versión Internacional
<p>“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones”.</p>	<p>“Así que debes saber y entender que, desde que se emitió la orden para restaurar y edificar a Jerusalén, y hasta que llegue el Mesías Príncipe, transcurrirán siete semanas, y sesenta y dos semanas más, y luego se volverá a reconstruir la plaza y la muralla. Serán tiempos angustiosos. Después de las sesenta y dos semanas se le quitará la vida al Mesías, sin que él intervenga en esto, y el pueblo de un príncipe que está por venir destruirá la ciudad y el santuario. El fin vendrá como una inundación, y habrá destrucción hasta que la guerra termine”.</p>	<p>“Entiende bien lo siguiente: Habrá siete semanas desde la promulgación del decreto que ordena la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del príncipe elegido. Después de eso, habrá sesenta y dos semanas más. Entonces será reconstruida Jerusalén, con sus calles y murallas. Pero cuando los tiempos apremien, después de las sesenta y dos semanas, se le quitará la vida al príncipe elegido. Éste se quedará sin ciudad y sin santuario, porque un futuro gobernante los destruirá. El fin vendrá como una inundación, y la destrucción no cesará hasta que termine la guerra”.</p>

ERTON KÖHLER es presidente de la DSA.



Comunión, relaciones y misión

Hace pocos días, se llevó a cabo la Junta Directiva Plenaria de la División Sudamericana. Fueron momentos de inspiración y decisiones importantes para la iglesia. La primera parte de las reuniones fue utilizada para presentar y analizar una visión renovada y simplificada del discipulado, que incluye tres principios básicos: comunión, relaciones y misión. Nuestro foco fue rescatar y cumplir la base de la visión de Cristo en la Comisión Evangélica, cuando dijo: “Id [...] y haced discípulos” (Mat. 28:19). Buscamos una visión que pueda formar cristianos maduros y comprometidos, disminuyendo la apostasía, desarrollando una iglesia saludable y preparando verdaderamente a un pueblo para el encuentro con el Señor.

Parece un concepto demasiado sencillo, ¿verdad? Pero, si alguien entiende de sencillez es Jesús. Vino a este mundo en días de un escenario religioso complicado y contaminado; estaba corrompido por las diversas facciones del judaísmo (saduceos, fariseos, herodianos, zelotes y esenios), al punto de haber desarrollado un sistema religioso con 613 leyes. Eran 248 mandamientos afirmativos, uno para cada parte del cuerpo humano, y 365 mandamientos negativos, uno para cada día del año. Jesús entró en escena y convirtió lo complejo en algo sencillo, presentando la esencia de la Ley en dos mandamientos: amar a Dios y al prójimo (Mat. 22:37-40). Con esto, no estaba rebajando la norma, o aboliendo la Ley, sino presentando su esencia en una única declaración sencilla. A fin de cuentas, él era sencillo y prudente (Mat. 10:16).

Este es el concepto que queremos rescatar. La esencia de las enseñanzas y de la visión de Jesús. Una vida cristiana

sencilla, que no sea compleja (llena de definiciones, datos, papeles y reuniones, y que al final sea tan complicada y pesada que nadie logre experimentarla). Queremos restaurar la sencillez de la vida cristiana. Eso es discipulado.

Rescatar el concepto y la filosofía del discipulado no es una opción para la Iglesia Adventista hoy. ¡Es una necesidad! Necesitamos de esta visión para crecer mucho y, al mismo tiempo, bien; con cantidad, pero especialmente con calidad. Un proceso que lleve a cada uno de nuestros miembros y nuevos conversos a la madurez y la productividad, haciendo que disminuya el número de espectadores y aumente el de productores. En definitiva, ser productivo es una de las verdaderas pruebas del discipulado cristiano: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8).

Pero ¿cómo simplificar y resumir esta visión? Las tres actitudes presentadas en el título de este artículo pueden cumplir este papel. No abarcan todos los detalles de la vida cristiana, pero sí su esencia. Forman una base a partir de la cual derivan todas las demás actitudes. Una vida sólida de comunión, relaciones y misión lleva a la alegría de la vida cristiana, el ministerio de todos los creyentes, el crecimiento espiritual, una vida de fidelidad, un compromiso más profundo y la alegría de llevar a las personas a Jesús.

Por eso, quiero invitarte a experimentar este proceso del discipulado.

1. Comunión es separar la primera hora de cada día para estar en la presencia de Dios: un momento de profundidad espiritual en la hora más tranquila y con la mente más dispuesta a escuchar la

voz de Dios y buscar el poder del Espíritu Santo. Para eso, están a disposición diferentes recursos devocionales: la Biblia, la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática, las meditaciones devocionales diarias y los libros del Espíritu de Profecía.

2. Relaciones significa, especialmente, formar parte de un *Grupo pequeño*, en un ambiente saludable de integración, estudio de la Biblia y crecimiento espiritual. En los *Grupos pequeños* podemos conocernos mejor, experimentar relaciones más profundas, tener mayor participación, estudiar la Biblia de forma más participativa, y sentir mayor apoyo para el cumplimiento de la misión.

3. Misión es la experiencia de testificar a alguien usando tus dones espirituales. Existen muchos materiales y oportunidades que podemos aprovechar para llevar nuestra gran esperanza a las personas con las que entramos en contacto.

Esta es una nueva visión para la iglesia.

No porque sea desconocida, sino porque necesitamos priorizarla y ponerla en práctica. Nueva visión, porque queremos mucho más que números, queremos personas transformadas que permanezcan como pámpanos en la Vid. “Morar en Cristo es elegir únicamente el carácter de Cristo, de modo que los intereses de él se identifiquen con los tuyos. Mora en él para ser y hacer solamente lo que él quiere. Estas son las condiciones del discipulado y, a menos que las cumplas, nunca podrás hallar descanso” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 129). Únete a nosotros para experimentar esta visión para tu vida y para la iglesia. 🌈

Noticias

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Patricia Marcos (UA), Emilio Espinoza (UB), Joaquín Pincheira (UCh), Raquel Durand (UE), Sofía Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Edgardo Muguerza (UPS), Sebastián Castillo (UU) y Felipe Lemos (DSA).



Junta de la DSA

Discipulado y evangelismo en las grandes ciudades

En 2013, una de las palabras clave de los adventistas en ocho países sudamericanos será “discipulado”. Sí, este es el término acuñado luego del llamado que Jesús hizo a los doce hombres que lo acompañaron durante tres años y medio, y que posteriormente fueron responsables por el inicio

de lo que hoy es la iglesia cristiana. Desde la época de Jesús, el discipulado continúa siendo una de las estrategias más eficaces para el crecimiento eclesial. Y, cuando se habla de crecimiento, no se trata solo de un aumento de las congregaciones y los miembros, sino también de la conservación

de esas personas, animadas y motivadas en las iglesias.

En la última reunión de la Junta Directiva de la División Sudamericana, con más de 100 líderes de las regiones administrativas de Sudamérica, realizada en Guarulhos, San Pablo, Rep. del Brasil, el proyecto de discipulado

para 2013 fue presentado con gran énfasis por el equipo de la DSA. Estuvieron presentes el líder mundial adventista, Pr. Ted Wilson, además de un equipo de la *Adventist Review*; el director asociado de Publicaciones de la Asociación General, Pr. Wilmar Hirle; y el director mundial de Co-



municación, Pr. Williams Costa Jr.

El lanzamiento del proyecto "2013 Año del Discipulado" comenzó con la presentación de videos y textos expuestos por pastores. Quedó en claro que, además de utilizar todos los medios posibles con el fin de sensibilizar a las personas para que tomen la decisión de seguir a Cristo y sus enseñanzas, la Iglesia Adventista necesita preocuparse por la conservación de los miembros.

Semillas y cultivo

Por ese motivo, se mostraron dos presentaciones didácticas para que la idea quede bien clara. El Pr. Luís Gonçalves, evangelista de la DSA, invitó a otros tres pastores, que vestían remeras con las palabras *Comunión, Relaciones y Misión*. El trío sostuvo en sus brazos a un niño de ocho años, que representaba a los nuevos conversos.

La segunda presentación fue

todavía más enfática e incluyó el compromiso de los líderes presentes. El Pr. Erton Köhler coordinó la entrega de un adhesivo que fue colocado en las Biblias de quienes estaban allí, que simboliza el compromiso que asumieron de no solo ayudar a llevar a personas al conocimiento de Dios, sino también apoyar a esas personas en su crecimiento cristiano. El paso siguiente fue entregar, a cada uno de los presentes, una pequeña planta y semillas.

"Estas semillas que están recibiendo significan la plantación de la Palabra de Dios, mientras la plantita es el miembro que recibió el sustento necesario para desarrollarse", explicó el Pr. Köhler.

Evangelismo en las grandes ciudades

Según el voto de la Junta Directiva, en 2013 la Iglesia Adventista enfatizará el evangelismo en más de 80 grandes ciudades

de la DSA. La idea acompaña el plan mundial de evangelización en los mayores centros urbanos con diferentes metodologías.

En 2012, el gran movimiento de distribución masiva de más de 55 millones de ejemplares del libro *La gran esperanza* fue una acción importante, pero el año próximo el énfasis será un proyecto destinado a los grandes centros de población.

Uno de los blancos principales de los esfuerzos y los recursos será Buenos Aires, la capital de la Rep. Argentina. Allí, la Iglesia Adventista cuenta con una membresía muy pequeña en relación con los diez millones de habitantes de la región metropolitana.

A fin de motivar a los administradores de las uniones, la División Sudamericana preparó una edición especial de una revista que detalla todo el proyecto de evangelización en los ocho países del territorio. Algunos datos

muestran que, al menos, el 70% de la población latinoamericana reside en ciudades populosas. El momento final del lanzamiento del proyecto de evangelismo de las grandes ciudades en 2013 en Sudamérica estuvo marcado por una solemnidad cargada de simbolismo. Descalzos, los presidentes de las 16 uniones sudamericanas de la Iglesia Adventista, con sus pies pintados, dejaron literalmente una marca en el mapa del territorio que hoy atienden. El objetivo de esta acción fue evidenciar, de acuerdo con el relato bíblico de Caleb, la conquista de nuevas ciudades por medio del evangelismo. Cada uno de los presidentes llevó el cuadro pintado a su escritorio, como recuerdo del compromiso que asumió de contribuir de manera efectiva a la evangelización de lugares todavía no alcanzados sin presencia adventista consolidada.

Fotos: DSA.



¡Avanzamos!

Detenerse es peligroso. Como iglesia, debemos avanzar hacia adelante. Por la gracia de Dios, varias instituciones de la DSA inauguraron nuevas instalaciones en las pasadas semanas. La Red de Comunicación Nuevo Tiempo, la Casa Publicadora Brasileira y la Universidad Adventista del Plata evidencian a diario las bendiciones del Cielo y siguen creciendo con el objetivo de ayudar a predicar el mensaje.

Nuevo Tiempo Futuro y pasado de la comunicación juntos

por Felipe Lemos, coordinador de la Asesoría de Comunicación de la DSA.

Cuando el programa de televisión *Fé para Hoje [Fe para hoy]* salió al aire por primera vez, en 1962, el Pr. Alcides Campolongo no tenía idea de la dimensión que asumiría la radiodifusión adventista en el Brasil y en Sudamérica. “Fe para Hoy” es considerado una referencia, pues es el primer programa evangélico de la televisión abierta brasileña. Algunas décadas después, el Pr. Campolongo participó, junto con docenas de invitados, de la inauguración de nuevos predios y de un gran auditorio de la TV Nuevo Tiempo, emisora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que cuenta con más de 350 empleados y amplió su alcance mediático de manera significativa, principalmente en los últimos 5 años.

El evento marcó la inauguración y la dedicación a Dios

de un auditorio con 400 m² y capacidad para más de 450 lugares en Jacareí, Estado de San Pablo, donde se encuentra la sede de la Red Nuevo Tiempo de Comunicación en Sudamérica. Además de eso, se inauguraron oficialmente dos predios administrativos. Los nuevos estudios estarán listos en el segundo semestre de 2012.

Hoy, la TV Nuevo Tiempo posee señal abierta en más de 500 ciudades brasileñas y está en la televisión paga Sky (donde llega potencialmente a los 44 millones de suscriptores). En la Rep. de Chile, la TV Nuevo Tiempo en su versión hispana está presente en señal abierta en más del 70% del país. En total, la red de radios llega a 112 emisoras en las repúblicas de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. En la web, también

tiene una presencia significativa. El sitio de la red Nuevo Tiempo (www.novotempo.com) posee en torno a 1 millón y medio de visitas mensuales. En las redes sociales, más de 200 mil personas están conectadas con Nuevo Tiempo y en torno a 20 mil personas hacen regularmente cursos bíblicos por medio de la web.

El Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA, resaltó que las inversiones en la Red Nuevo Tiempo de Comunicación están justificadas, pues la comunicación es estratégica para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. “A través de Nuevo Tiempo, conseguimos llegar donde nadie puede hacerlo”, comentó el presidente de la División Sudamericana. El Pr. Ted Wilson, presidente mundial de la Iglesia Adventista, destacó que la Red Nuevo Tiempo



En la oración de dedicación, el Pr. Wilson habló de la dimensión espiritual que existe en un sistema de comunicación que no solo transmite mensajes por medios electrónicos, sino también es un instrumento divino para la transformación espiritual de la vida de las personas.

de Comunicación es más que un conjunto de profesionales, equipamientos y predios; es un centro de proclamación de los tres mensajes angélicos descritos en el Apocalipsis.

Foto: novotempo.com

Casa Publicadora Brasileira Divulgando esperanza hace 112 años

por Ágatha Lemos, directora asociada de la revista *Vida e Saúde*.

El 16 de mayo se realizó un acto de reinauguración de esta importante editorial ubicada en Tatuí, San Pablo, República del Brasil. Luego de cuatro años de construcción y renovación, la CPB cuenta con un nuevo restaurante, una recepción más moderna y nuevos espacios para áreas administrativas. Además, se duplicó el

número de oficinas en la Redacción y se realizó una ampliación de 3.000 m² en la planta de impresión.

“Con emoción y sentido de urgencia, continuemos la difícil tarea iniciada por los pioneros. Nos sentimos felices al ver que no solo la mente sino también el corazón de cada servidor están preparados para poner fin a la

misión mediante el ministerio de la página impresa”, expresó el Pr. José Carlos Lima, gerente general de la CPB.

Para el líder mundial de la Iglesia Adventista, Pr. Ted Wilson, la reinauguración de la CPB significa mucho. “Estoy profundamente conmovido por la forma en que Dios guió a esta editorial a través del



tiempo. Miles de personas encontrarán la salvación como resultado de este trabajo”, sostuvo.



La UAP inauguró su nuevo templo

“Este es el mejor templo que la iglesia tiene en toda Sudamérica... pues Dios merece lo mejor. Esta universidad está mucho más bendecida ahora que antes, pues una mejor estructura facilita una mejor adoración al Señor. Esto resultará en mejores cristianos preparados para la venida de Jesús... Este lugar no fue construido para quedarnos en la Tierra, sino para ir al cielo. Ingresamos al templo para adorar y salirnos para servir”. Estas palabras fueron pronunciadas por el Erton Köhler, presidente de la DSA, en el marco de la inauguración y dedicación del nuevo templo de la Universidad Adventista del Plata (UAP), tras cuatro años de trabajos, los días 18 y 19 de mayo de 2012.

Por su parte, el Pr. Ted Wilson, líder mundial de la iglesia, destacó en su mensaje del sábado 19 que este nuevo templo deberá ser un lugar para entusiasmar a cada estudiante con el pronto regreso de Jesús. “Deberá ser también un

lugar exponente de la unidad de la iglesia y un lugar de adoración en el día que él apartó”, remarcó.

El acto oficial de inauguración se había realizado en la mañana del viernes 18 y contó con las presencias, entre otras autoridades destacadas, del Dr. Juan Landaburu, subsecretario de Culto de la Nación; y del Dr. Alberto Balboa Menéndez, de Cancillería Argentina en Protocolo de la Secretaría de Culto. “Esta institución de estudios superiores propone una educación integral y promueve la salud física, mental, social, espiritual, crecimiento intelectual, y el servicio a Dios y a los hombres... Animo a la UAP a continuar con su visión y misión en pos del bienestar de la comunidad y la sociedad toda”, resaltó el Dr. Landaburu.

En la tarde de ese viernes, también se realizó el acto de inauguración del Memorial, en Barrancas Blancas (donde se unen los arroyos Ensenada y Gómez, un lugar histórico en el que se

realizaron las primeras reuniones bíblicas adventistas en Sudamérica dirigidas por Jorge Riffel).

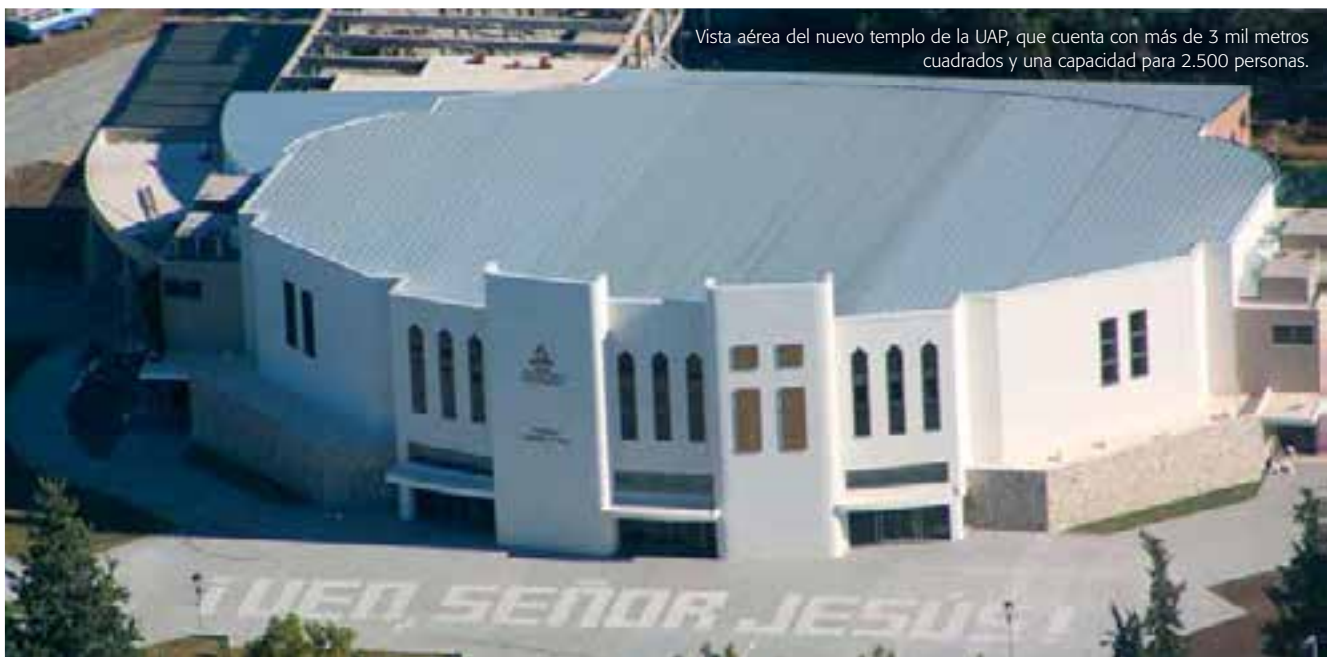
Este Memorial esta formado por un conjunto de piedras que simbolizan dinamismo y el crecimiento que experimentó la Iglesia Adventista a partir de ese lugar histórico. En el monumento, están grabados los nombres de las primeras 47 familias que abrazaron el mensaje adventista, de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe.

“Sabemos que vivimos tiempos proféticos, tiempos de cierre de la historia. La mejor manera de enfrentar el futuro es mirar el pasado. Cuando nuestros hijos nos pregunten qué significan estas piedras, podremos contarles esta maravillosa historia de vidas entregadas por amor a la predicación del evangelio por parte de las familias pioneras”, afirmó el contador Oscar Ramos, rector de la UAP.

Fotos: Prensa UAP.



El Pr. Ted Wilson, presidente de la Asociación General, estuvo presente en este importante acto. En 2012, la UAP cumple 114 años de vida.



Vista aérea del nuevo templo de la UAP, que cuenta con más de 3 mil metros cuadrados y una capacidad para 2.500 personas.

Alimentos Granix, entre las 10 mejores empresas de su sector

En el ranking 2012 de las 100 mejores empresas de la Argentina, Alimentos Granix (AGx) se encuentra en el puesto número 86. Esta clasificación general de las empresas más reconocidas por su imagen en el país está, a su vez, dividida en 14 sectores: AGx se ubica dentro de las 10 mejores empresas de su sector (Consumo masivo), ya que ocupa el puesto número 9.

Este ranking es elaborado

anualmente por la revista *Apertura* y es el resultado de encuestas realizadas a 200 líderes de opinión, empresarios, consultores de empresas y periodistas especializados. Se analizaron 11 puntos: Confiabilidad de sus productos y/o servicios, Ética y transparencia en sus negocios, Solvencia económica y financiera, Innovación y creatividad, Cuidado de sus RR.HH. y generación de empleos, Trayectoria y permanencia en el

país, Calidad del *management*, Inversión y producción en el país, Responsabilidad social empresaria, Publicidad y acciones de comunicación, y Atención responsable del consumidor.

“La empresa, perteneciente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día... tiene el tercer lugar en el mercado de galletitas secas, con un 11% de *share*, y es líder en cereales, con 30% de participación...”, destacó la publicación.



Libros adventistas para una sociedad secular

Del 19 de abril al 7 de mayo se desarrolló, en la sede de la Sociedad Rural de Buenos Aires, la 38ª Feria Internacional del Libro. Este evento (el más grande de su tipo en el mundo de habla hispana) es considerado como uno de los hechos culturales más importantes de Latinoamérica, ya

que es el lugar de encuentro entre lectores, autores, editores, libreros, distribuidores, educadores, bibliotecarios, traductores, comerciantes, ilustradores y científicos. Durante sus tres semanas de duración, la visitaron miles de personas.

En esta edición de la Feria, la Asociación Casa Editora Suda-

mericana (ACES) volvió a tener un destacado stand, ubicado en una zona de mucha circulación. Durante todos esos días, se expusieron y vendieron los libros de la Iglesia Adventista, tanto los de índole espiritual como los de salud y educación.

Foto: Lisandro Batistutti-ACES.



UNIÓN ARGENTINA

Junta Directiva Plenaria

Durante el miércoles 18 y el jueves 19 de abril, se llevó a cabo la Junta Directiva Plenaria de la Unión Argentina (UA). Este encuentro, en el que se reúnen todos los administradores de las diferentes regiones eclesiásticas y las instituciones de la Iglesia Adventista en la Argentina, tiene como objetivo evaluar el progreso de la iglesia en el último año y planificar el desarrollo del próximo.

El proyecto “Ellos nos esperan, evangelismo en las grandes ciudades” se destaca como uno de los planes más importantes.

La iniciativa tiene como objetivo alcanzar a las ciudades más importantes y con mayor cantidad de habitantes de nuestro país.

Luego de un mensaje de motivación, basado en la historia bíblica de la conquista al pueblo de Jericó y la conversión de Rahab, el Pr. Carlos Gill, presidente de la UA, invitó a los presidentes de cada territorio a colocar una cinta roja en los edificios de la escenografía. De esta manera, simbólicamente se comprometían a buscar los “Rahab” de las grandes ciudades: como ella

colgó el cordón en el muro, muchos se decidirán por Jesús y los

conquistaremos para él.

Foto: UA.



Amigos de Esperanza "Dios estuvo conmigo en Malvinas"

Vestido con *jeans*, zapatillas blancas, camisa a cuadros y un cinturón con la bandera argentina, Luis Quinteros impone su presencia. Cuando habla, lo hace con la seguridad de los que saben, ya que cuenta su experiencia: la cruda experiencia de la guerra. Sí. Luis fue soldado en la guerra de Malvinas, un conflicto bélico entre la Argentina y Gran Bretaña ocurrido durante los meses de abril y junio de 1982.

Luis es vecino de la Iglesia Adventista de Olivos, Buenos Aires. Para el día de "Amigos de Esperanza", en una excelente iniciativa, los hermanos de la iglesia invitaron a Luis a participar del Culto Joven. Allí, él no solo contó sus experiencias en la guerra, sino también fue declarado "amigo de esperanza", y recibió muchos libros y materiales misioneros. "Esta es la primera vez que hablo en un ámbito religioso", aclara. Y luego cuenta su historia.

"Nací en 1962 y me tocó realizar el servicio militar obligatorio. En ese momento, estaba estudiando

Agronomía. Había un exitismo muy grande en el país en relación con la guerra. De los 1.800 soldados de mi regimiento, solo 230 fuimos seleccionados para ir a Malvinas. Los que no fueron elegidos lloraban. Pero las guerras, para mí, están mal. Son en vano. No tienen el menor sentido".

Las miserias de este tipo de situaciones se hicieron notar. Cuando estaba en su refugio, lo peor, según Luis, eran las bombas que caían de la artillería naval. "Eran bombas de 25 kg. Eran terribles, ensordecedoras y constantes. El daño psicológico que producían era agotador. Era peor que la lucha cuerpo a cuerpo. Lo único que podía hacer era agachar la cabeza y orar para que las esquirlas no perforaran mi cuerpo. Otra situación negativa es ver morir a un compañero".

No obstante, más allá de estas cosas, rescata valores como la solidaridad y la amistad entre los soldados. Luis, que habla con una voz grave y firme, no lo hace con resentimiento, ni espíritu de revancha, ni odio. Al contrario,



Luis y los hermanos de la iglesia de Olivos.

Habla con gratitud para con quien fue su sargento y con un espíritu positivo. "Hay muchos que prefieren que se les tenga lástima. Yo prefiero ser digno. No debemos hacernos las víctimas".

Si bien Luis no se reconoce como un gran religioso, está seguro de algo: "Es poca la profesión de mi fe para todo lo que Dios me dio. En la guerra, todo el tiempo pienso en Dios. No tengo dudas, Dios estuvo conmigo en Malvinas. Estar aquí en la iglesia hablando

de esto, para mí, es reconfortante y terapéutico".

Al terminar el relato de Luis, Rafael Vacca, anciano de la iglesia de Olivos, le regaló varios libros de la iglesia y una Biblia; y luego leyó dos textos: el de Filipenses 3:20, que habla de la ciudadanía en los cielos; y 2 Pedro 3:13, que expresa que esperamos, según las promesas de Dios, cielos nuevos y Tierra Nueva.

Foto: Pablo Ale- ACES.

UNIÓN BOLIVIANA



Luego de orar y trabajar, los líderes de la UAB consiguieron la jerarquización de la institución.

Más bendiciones para la UAB

Mediante el Decreto Supremo N° 1190, el Gobierno de Bolivia elevó al rango de jerarquizada a la Universidad Adventista de Bolivia (UAB). Así lo anunció el Dr. Efraín Choque, rector de la UAB, en la Junta Administrativa de la mencionada casa de estudios superiores el pasado 27 de abril.

En esa jornada, también se estaba celebrando una escuela de evangelismo con 2.800 participantes, que se alegraron con el

anuncio de este logro alcanzado.

"Esta una acreditación ante el Gobierno que es imagen institucional, es confianza para los estudiantes y los padres. Hoy tenemos una universidad jerarquizada, y con plena vigencia y derechos para formar profesionales con valores y principios", resaltó el Dr. Choque.

Foto: UB.



UNIÓN CHILENA

El Ministerio de Educación calificó como de excelencia a Colegios Adventistas

El Ministerio de Educación, luego de aplicar los instrumentos que estipula el Sistema de Evaluación del Desempeño a Establecimientos Educativos, ha seleccionado a 14 unidades educativas adventistas como Establecimientos de Excelencia Académica para el período 2012-2013.

Los establecimientos cataloga-

dos como "Colegios de Excelencia Académica" son los siguientes: Colegio Adventista de Arica, Colegio Adventista de Iquique, Colegio Adventista de La Serena, Escuela Adventista de Valparaíso, Colegio Adventista de Chile, Escuela Adventista Las Mariposas, Escuela Adventista de Concepción, Jardín Infantil de Quilpué,

Escuela Adventista de Chillán, Centro Educacional Adventista de Los Ángeles, Escuela Adventista de Hualpén, Escuela Adventista de Trovolhue, Jardín Infantil de Concepción y Colegio Adventista de Talcahuano.

Foto: UCh.



UNIÓN ECUATORIANA



El presidente del Ecuador, Rafael Correa, recibe los libros *El conflicto de los siglos* y *La gran esperanza* de manos del Pr. Leonel Lozano.

Un impacto con salud

El sábado 12 de mayo, en el Parque Recreacional Municipal "Jipiro" de la ciudad de Loja, se desarrolló una "Feria de la Salud" que promocionó los 8 remedios naturales. Además, se realizó la campaña de donación de sangre "Vida por vidas", que contó con

la participación de 40 voluntarios de la Iglesia Adventista.

El Pr. Fernando Barreno, líder distrital, destacó: "Este proyecto tuvo como objetivo no solo incentivar la participación misionera de los miembros de la iglesia en Loja y evangelizar por medio del Ministerio de la Salud, sino también impactar a la comunidad. Lo interesante de esta jornada fue que logramos dar a conocer a la iglesia y el rol que cumple ADRA en la comunidad, pues todos los medios de comunicación escritos, televisivos y radiales cubrieron y anunciaron esta actividad".



Foto: UE.

UNIÓN PARAGUAYA

Grupos pequeños para grandes resultados

El 14 de abril, en la Universidad Adventista del Paraguay, y el 15 de abril, en el Colegio Adventista del Este Paraguayo, se llevó a cabo el Encuentro de Líderes de Grupos pequeños "Prototipo GP" organizado por el Ministerio

Personal de la UP, bajo la dirección del Pr. Claudio Leal.

El evento tuvo como invitado especial al Pr. Everon Donato, director de Ministerio Personal de la DSA, quien enseñó a los presentes técnicas para el buen

funcionamiento de un Grupo pequeño.

En total, participaron 149 líderes que fueron capacitados para el desarrollo de lo que se denomina el "Grupo pequeño Prototipo", que consiste en un

Grupo pequeño Escuela dirigido por el pastor distrital, para preparar y capacitar a los líderes de Grupos pequeños.

Foto: UP.

La UPeU abrirá una escuela de Medicina

La Universidad Peruana Unión (UPeU) recibió la aprobación final del International Board Education (IBE) de la Asociación General (AG) de la Iglesia Adventista, para el funcionamiento oficial de la Escuela Profesional de Medicina en esta casa superior de estudios.

La aceptación se dio a conocer el 13 de abril luego de la reunión del IBE, que recibió las recomendaciones enviadas por la Comisión de Salud de la AG.

El Dr. Juan Choque, rector de la Universidad Peruana Unión, conocedor del hecho, declaró: "Este es un

sueño hecho realidad y agradecemos a Dios porque sabemos que él ha guiado este proyecto hasta esta etapa". Añadió que el propósito fundamental es el de formar médicos de esperanza, con vocación de servicio no solo para sanar físicamente sino también espiritualmente.

La Escuela de Medicina de la UPeU será dirigida por el Dr. Carlos Balarezo, quien renunció voluntariamente a la docencia en la Universidad de Loma Linda y en el Riverside Hospital de Estados Unidos para arribar a tierras peruanas con el fin de guiar la formación de médicos.



Momento del anuncio de la nueva escuela de Medicina.

Foto: UPN.



Capacitación y oración, las claves para una abundante cosecha de almas.

Un ambicioso proyecto evangelizador se desarrolla en la Misión del Oriente Peruano (MOP): la preparación de obreros

en la Escuela de Evangelismo que se realizará en las ciudades de Iquitos y Pucallpa.

Como parte de este proyecto,

En busca de 1.000 nuevos discípulos

se realizó la primera etapa: la capacitación a 240 potenciales evangelistas (90 en Pucallpa y 150 en Iquitos), quienes recibieron orientación y aprendizaje sobre oratoria pública. El objetivo principal es brindar a los predicadores herramientas básicas para hacer sermones más efectivos.

Además, se busca preparar a quienes participarán en la "Gran

Campaña de Cosecha" que se realizará en la MOP desde el 6 hasta el 13 de julio junto a los líderes de la UPS y evangelistas estadounidenses que visitarán la Unión.

La meta que se ha trazado a este grupo especial es lograr llevar a las aguas del bautismo a 1.000 almas para Cristo.

Foto: UPS.

Semana Santa en el Uruguay

Las iglesias de la UU se comprometieron activamente a trabajar en la pasada Semana Santa. Este año, 16 pastores directores de departamentos de la DSA apoyaron los centros de predicación.

Por su parte, el Pr. Luis

Gonçalves comenzó una caravana de evangelismo en la ciudad de Las Piedras, que luego se extendió a Rivera, Tacuarembó, Salto, Paysandú, Mercedes y Montevideo.

Tres personas se entregaron a Jesús mediante el bautismo en Las Piedras. Una de ellas es Tela

Ríos, quien hace un par de años leyó el libro *Tiempo de esperanza*. Luego, leyó *Todavía existe esperanza*; y ahora, como se ve en la foto, se entregó a Cristo tras leer *La gran esperanza*.

Foto: UU.



LAURA OROS DE SAPIA tiene un doctorado en Psicología, y es madre de dos niños: Lucca (seis años) y Matteo (cuatro años). Escribe desde Leandro N. Alem, Prov. de Misiones, República Argentina.



No son dos gotas de agua



¿Es importante tratar a todos los hijos por igual? Si tu respuesta es *Sí*, te tengo malas noticias.

Espero que no me malinterpretes. No estoy promocionando el favoritismo ni la paternidad injusta. Pero, después de algunos tropezones, la experiencia me ha enseñado que no es posible, ni apropiado, tratar a todos los hijos por igual. No hay dos niños idénticos y, por consiguiente, no podemos esperar de uno lo mismo que esperamos del otro, ni exigir a uno lo que le resulta fácil al otro. Eso sí sería injusto. Dios no ha impreso en nuestros niños caracteres al azar. Ha elegido, para cada uno, aquellos rasgos y cualidades que considera que, siendo bien encauzados, podrá utilizar algún día en favor de su obra. Nuestro trabajo, como padres, consiste en distinguir esas características y respetarlas, a pesar de que no cumplan con el patrón familiar o con nuestras expectativas iniciales.

Muchos confunden a mis hijos porque

tienen cierto parecido. Sin embargo, yo sé que son maravillosamente diferentes. Uno tiene una habilidad especial para los deportes; el otro tiene mayor capacidad para realizar tareas que implican destreza fina. A uno de ellos debo insistirle para que me cuente cómo le fue en la escuela; al otro debo pedirle que haga un poco de silencio... Uno puede jugar solo durante largas horas; el otro necesita más de mi atención y compañía. Uno tiene la habilidad de descubrir fácilmente mis estados de ánimo; el otro puede detectar inmediatamente si me he cortado el pelo o estoy luciendo una ropa nueva. Uno es tímido; el otro puede iniciar y mantener largas conversaciones con personas desconocidas. Uno tiende a culparse cuando algo no le sale bien; el otro tiende a volcar la culpa afuera. A uno le gusta el postre de vainilla; al otro, el de chocolate. Uno prefiere el color azul y el otro elige el verde. Amo profundamente a los dos y, justamente por eso, no puedo

tratarlos de la misma manera.

Piensa por un momento en el popular juego de las cinco diferencias. A pesar de que a primera vista los diseños que se contrastan parecen idénticos, esconden formas, colores y tramas diferentes en algún punto del espacio. Con los niños sucede lo mismo. No los compares entre ellos con el fin de criticarlos. Permíteles ser diferentes. Trátalos a cada uno según sus necesidades. Siempre habrá uno que será más terco, o más lento, o más inexacto en sus tareas. Por eso, no los midas con la misma regla, pero apunta a desarrollar el máximo potencial de cada uno según sus posibilidades.

Dios tiene la extraordinaria habilidad de utilizar algunos de estos mismos rasgos, que hoy consideramos defectos, como virtudes que les serán necesarias para forjar relaciones personales y laborales exitosas en el futuro... ¿lo habías pensado? 🌈



LORENA FINIS DE MAYER escribe desde Suiza, a casi 180 grados de su querido país natal, la República Argentina.



El día de las pequeñas cosas

Queremos avanzar, queremos

**hacer grandes cosas, pero
hay circunstancias, perso-
nas o tal vez miedos que nos
paralizan. Todo esto socava
nuestra motivación para
avanzar con los pequeños
pasos que nos conducirán a
alcanzar grandes sueños.**

Zacarías recibió una comisión especial del Señor: alentar al pueblo de Dios en un momento de fuerte oposición, allá por el año 522 a.C. Presos de una gran ansiedad e incertidumbre, los hombres y las mujeres que habían regresado de Babilonia a Jerusalén para reconstruir el Templo estaban literalmente paralizados.

Después de los muchos años pasados en una tierra extraña, habían reunido fuerzas para viajar a la tierra de sus padres y comenzar de nuevo. Estaban listos para hacer grandes cosas. ¡Reconstruir el Templo de Jerusalén, nada menos! Era el símbolo de su cultura, de su religión, de sus más profundas emociones. Pero, las circunstancias se tornaron adversas y la motivación se perdió. Al poner piedra sobre piedra, no conseguían imaginar el gran Templo. La adversidad y la aparente intrascendencia de los pequeños comienzos mataron el sueño de hacer algo grande para Dios.

El libro de Zacarías está lleno de símbolos y alegorías. Como con cualquier otro libro de la Biblia, una lectura superficial no nos ayuda a entender su riqueza. Pero, si queremos excavar y descubrir su profundo mensaje, se nos llenará el corazón de fuerza y ánimo.

Esa mañana, temprano, estaba leyendo este libro. Quería saber más sobre uno de mis textos favoritos desde la infancia, Zacarías 4:6: "Esta es la palabra de Jehová a Zorobabel: 'No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los

ejércitos' ". Mientras excavaba, el versículo 10 me llamó la atención: "Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plumada en la mano de Zorobabel".

Zorobabel, el jefe de la obra, se había desanimado. Los obreros y sus familias se habían desanimado. Esa mañana yo estaba desanimada; hacía un buen tiempo ya. Mi misión no era reconstruir un gran templo, pero mis grandes sueños parecían desaparecer de mi vista ante la aparente intrascendencia de "los días de las cosas pequeñas", cuando no podemos avanzar en nuestros proyectos como quisiéramos. (Probablemente la perfeccionista que me habita me estaba jugando nuevamente una mala pasada.)

Es en estos momentos cuando el gran Dios del cielo se manifiesta con mayor

fuerza. O tal vez somos nosotros los que vemos más claramente lo que hace, porque el contraste entre nuestra debilidad y su fuerza es enorme. Dios viene a buscarnos ahí donde estamos, en medio del desánimo. Zacarías, ese profeta "menor", perdido al final del canon del Antiguo Testamento, tenía —y tiene— un mensaje que no tenemos que desperdiciar: todo lo grande, al comienzo, fue pequeño.

Creo que muchos nos podemos sentir identificados con aquellos hombres y mujeres de los días de Zacarías. Queremos avanzar, queremos hacer grandes cosas, pero hay circunstancias, personas o tal vez miedos que nos paralizan. Todo esto socava nuestra motivación para avanzar con los pequeños pasos que nos conducirán a alcanzar grandes sueños.

Pero podemos elegir ver las cosas desde otra perspectiva. A fin de cuentas, todo lo grande que podamos hacer en nuestra vida estará hecho de muchos, muchos, muchos días de pequeñas cosas. Y, como le dijo el Señor a Zacarías (4:10), la alegría estará garantizada si avanzamos con paciencia y confianza.

Los obreros salieron nuevamente a trabajar con ganas y fe, día tras día, y en cuatro años el Templo estaba reconstruido. Esa mañana salí a trabajar contenta. En la oficina, un colega me dijo: "¿Cómo haces? ¡Siempre estas feliz!"

Si supiera... 🌈



“No hay nada mejor, en esta vida, que regalar

El conflicto de los siglos

Jacob Goertzen



Fotos: Unión Boliviana



veinte kilómetros”.

Jacob es un lector de la Biblia. La leía por su cuenta. “Yo no entendía cosas sobre las profecías. Me intrigaba lo de los 2.300 días. Tampoco sabía por qué guardábamos el domingo si en la Biblia decía que había que guardar el sábado. ¿Dónde está la falla? Quería saber, y nadie me daba respuestas. Sentía que toda mi vida en la colonia me había enseñado otra cosa. Necesitaba encontrar la verdad. Me crié en una familia menonita. La religión siempre estuvo presente en mi vida. Vivía en una colonia de menonitas. Pero empecé a tener problemas porque muchos mezclaban el trabajo con la religión, y había malentendidos. Me di cuenta de que la mayoría no guardaba los mandamientos bíblicos”.

“Cambiaría mil errores por una verdad”. Categórico, enérgico, decidido y valiente, el pionero John Andrews expresó esta frase a los esposos White. La dijo en un contexto de búsqueda de la verdad bíblica. El sábado era el tema que estudiaban. Andrews se consagró completamente a la búsqueda de esa verdad, relegando, incluso, el sueño de sus familiares, que deseaban que hiciera carrera en la política estadounidense. Condiciones intelectuales no le faltaban, pero él se convirtió en un pastor adventista y en 1874 fue el primer misionero que la naciente iglesia envió a Europa a predicar.

Desde Suiza, Andrews propagó el mensaje adventista en el Viejo Continente, donde trescientos años antes los héroes de la Reforma Protestante habían sentado las bases para una correcta hermenéutica bíblica, destacando la Biblia y solo la Biblia. Menno Simons (1496-1561), un sacerdote holandés, fue uno de los tantos que abrazó la idea de la autoridad de la Palabra de

Dios por sobre las tradiciones humanas. Los seguidores de Menno fueron llamados “menonitas”. Esparcidos en varios países, los menonitas viven en colonias, y tratan de resguardarse de la modernidad y de los avances técnicos.

Un agricultor estudioso

“Noté que los menonitas no guardaban los Mandamientos. Yo leía la Biblia por mi cuenta, y allí decía otra cosa”. Jacob Goertzen habla con un claro acento alemán, aun cuando sus padres han sido canadienses, él ha nacido en el Paraguay y hace 43 años que vive en la República de Bolivia. Un crisol de naciones y una mezcla de idiomas no impidieron que este hombre tenga en claro que las enseñanzas de la Biblia están por sobre todo.

Jacob es un buscador incansable. El día que lo entrevistamos estaba de viaje en Santa Cruz de la Sierra. “Vine hasta aquí buscando un repuesto para una máquina de mi campo. Soy agricultor. Tengo una sembradora y una cosechadora”. Jacob vive en San Ramón, a unos 185 km de Santa Cruz. “Yo vivo en el campo. No tengo televisión ni computadora. La casa más cercana a la mía está a unos

Un libro poderoso

Tras seis años de dudas, la respuesta llegó. “Sabía que iba a llegar... Sabía que Dios me iba a responder”, afirma Jacob. Y la respuesta apareció en su misma casa. La historia es así. Lothar Weisse, un pastor adventista oriundo de Alemania, vino a la región como misionero, junto con su esposa, Marta. Ellos ya cumplieron su servicio activo

Cómo predicar en la comunidad menonita, según Jacob

“Es difícil, porque hay que mostrarles que lo que les enseñaron a ellos no es correcto según la Biblia. Creo que hay que trabajar mucho en los puntos de diferencia y empezar desde abajo, es decir, no tratar de empezar con los líderes, sino con las personas comunes. Así hizo Jesús: él buscó a los más humildes, a los pescadores...”



PABLO ALE es Licenciado en Teología y en Comunicación Social, y redactor de la ACES. Se le puede escribir a: pablo.ale@aces.com.ar

para la iglesia. En teoría, ahora son jubilados. Pero, no. El pastor Lothar sobrepasa los setenta años. Aun así, dejó su país para servir como misionero en la República de Bolivia.

"El pastor fue a visitar a un pariente mío y él lo trajo hasta mi casa. Nunca voy a olvidar ese día. Era domingo. Llegaron a las diez de la mañana y se fueron a las doce de la noche. Hablamos de todos los temas. Yo estaba muy interesado en todo lo referente a la Segunda Guerra Mundial. Me acuerdo de que me preguntó si yo tenía tiempo para conversar. *Tengo todo el tiempo del mundo*, le dije. *Yo necesito saber*, agregó.

En esa jornada, Jacob despejó sus dudas sobre varias profecías de Daniel y de Apocalipsis. El pastor Lothar se quedó en la zona por dos meses y medio. "Nos veíamos casi todos los días", cuenta Jacob. "Yo no me quería desprender de él. Me enseñó muchas cosas. Cada vez que él me hablaba, sentía como que se desataba la sábana con la que tenía los ojos vendados. Sentía como que se descorría una cortina para que pudiera ver".

Luego de esa primera reunión, el misionero alemán le obsequió a Jacob un ejemplar de *El conflicto de los siglos* en alemán y otro libro llamado *El Mesías*, que es una compilación de *El Deseado de todas las gentes*. Y, ya nada fue como antes.

Entonces, Jacob comprendió muchos asuntos. "Cada día leía más y más la Biblia y el libro. Cada día aprendía más. Pero, sentía una decepción porque veía cómo el mundo iba a contramano. Así, hice mío el texto de Isaías 24:5. El profeta dice: "Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno".

Luego de un año de estudio, Jacob y su esposa, Dina, sellaron su pacto con Dios por medio del bautismo. "Fue el 29 de julio de 2011. Muchos me hicieron la contra. Me decían que no era cierto lo que ahora creía. Pero, no les hice caso. Sé que puedo confiar en la Biblia y en *El conflicto de los siglos*. Allí me explican cómo todo fue

cambiado; cómo las tradiciones humanas y paganas se impusieron a la Ley de Dios".

La situación general del planeta tiene una explicación para Jacob: hemos transgredido la Ley de Dios. Por eso, hay que enseñarles a todos esta gran verdad.

Un sueño posible

Jacob es un sembrador. "Cultivo soya, sorgo y girasol. Ahora, en abril, es la cosecha de soya. Todo sembrado. Más adelante en el año, siembro girasol". Pero, Jacob no solo siembra semillas de alimento físico. También siembra el alimento espiritual.

"Antes de bautizarme, le pregunté al Pr. Lothar cómo hacía para distribuir este gran libro entre la comunidad menonita. No podían ser libros en español porque a la gente de aquí le cuesta mucho leer en ese idioma. Leen mejor en alemán, como me sucede a mí. Así que, compré doscientos libros en alemán y los hice traer desde allí para repartir entre los menonitas. No hay nada mejor, en esta vida, que regalar *El conflicto de los siglos*".

El ministerio de Jacob en la colonia menonita de la República de Bolivia, por ahora, implica repartir estos libros. "Ellos son muy cerrados. Es difícil mostrarles todo esto. Además, se complica la situación al presentarles otro

libro que no sea la Biblia. Argumentan que no necesitan otro libro, que ya tienen la Biblia. Pero, tampoco la obedecen. Sus Biblias están bajo el polvo y con telas de araña. Nunca la leen. Estoy seguro de que Dios tiene poder para iluminarlos. Ellos van a entender".

Por ahora, Jacob tiene un pequeño grupo de veinte personas que se reúnen cada sábado en su casa. "A veces somos menos", apunta, "pero junto con mi primo tenemos un sueño: estamos buscando un sector para construir una iglesia. Allí también queremos hacer un centro de evangelismo. Las iglesias de esta zona están vacías, por eso queremos levantar una aquí, cerca de la comunidad menonita. Queremos, simplemente, que vengan a escuchar. Ellos son religiosos, y sé que cuando escuchen el mensaje harán un cambio. Solo tenemos que guiarlos a los Mandamientos. Mi estrategia es simple: mostrarles lo que dice la Biblia. Tengo que hacer que ellos lean por su cuenta y vean esto. El problema es que no están leyendo la Biblia".

Categorico, enérgico, decidido y valiente, el agricultor Jacob Goertzen también estuvo dispuesto a cambiar mil errores por una verdad. Y así lo hizo. 🌈

Producción: Stanley Arco, Emilio Espinoza y Alfonso Rodríguez.



Un texto clave

"Mi porción favorita de la Biblia es Éxodo 20:1 al 17: los Diez Mandamientos. Creo que allí está todo y se habla de todos los temas. Como dijo Jesús, todo se resume en amar a Dios y al prójimo. Cuando obedecemos los Mandamientos, tenemos la vida. Los Mandamientos nos muestran el pecado, y luego el Espíritu Santo opera en nuestra vida".



Nínive

Desde la casa más pequeña hasta el palacio real, en toda Nínive reina la maldad. En cualquier rincón hay violencia; en todas las calles, prostitutas; en los tribunales, injusticia; en el mercado, engaño; en los templos, ídolos; en las escuelas, confusión. Ya no hay nada que pueda salvar a la ciudad.



En el palacio, en los atrios bellos y en sus habitaciones, las criadas del rey están aterrorizadas. Esa noche está terrible. El rey se ha levantado y pedido que le lleven comida y bebida. Lleno de rabia, ha dispuesto flagelar a cualquiera que le parezca que no hace bien su trabajo. Es un loco. Todas saben esto. Lleno de orgullo, violento y cruel. Como toda la ciudad. Un mundo de locos. Nínive, la ciudad perdida.

Con temor, las criadas se preguntan qué pueden hacer para evitar el encuentro con el rey. Escondidas entre los muebles opulentos del palacio, esperan a que la

bebida haga su efecto y que el rey se duerma. Lo odian con todas sus fuerzas. Un déspota, un tirano, una fiera. El rey de Nínive, la ciudad más poderosa de la Tierra.

Del otro lado del mundo, en el mar, detrás de la tormenta, Dios está luchando. Luchando con su propio profeta. Sabe que el tiempo es corto. En el barco, enojado y terco, Jonás pierde tiempo. Gasta el tiempo de salvación de otros.

En Nínive, los demonios aprovechan el tiempo para finalizar su obra de engaño y corrupción. El grito de la injusticia ha llegado

hasta el Cielo. Han logrado una sinfonía de la iniquidad, un coro del pecado. Un coro con trescientas mil voces. Desde la casa más pequeña hasta el palacio real, en toda Nínive reina la maldad. En cualquier rincón hay violencia; en todas las calles, prostitutas; en los tribunales, injusticia; en el mercado, engaño; en los templos, ídolos; en las escuelas, confusión. Ya no hay nada que pueda salvar a la ciudad. El peligro de la venida del profeta ya ha sido arreglado. Las fuerzas del mal han logrado desviar al profeta, que ahora está muy lejos. Pero los demonios no saben que Dios sabe pelear.



LAURENTIU IONESCU, nacido en Rumania, es doctor en Teología y director del Posgrado en Teología en la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.

Detrás de la tormenta, Dios lucha con más fuerza. Pero el profeta sigue terco. Tan terco que prefiere el suicidio. "Tomadme y lanzadme al mar, y el mar se calmará en torno vuestro, pues yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros" (Jonás 1:12).

Pero Dios continúa luchando. A él le gusta salvar. Este es su nombre: El Salvador, así que manda un gran pez para que se trague a Jonás. Dios no abandona a nadie. Tres días y tres noches peleando para ganar en la lucha con su profeta. Cuando el viaje "submarino" termina, Jonás aprende la lección: no hay lugar donde puedas esconderte de Dios. Lo sabe, está escrito en los Salmos, pero tiene que vivirlo para entenderlo.

Herido, cubierto con los restos que estaban en el vientre del pez, oliendo feo y con la ropa destruida, Jonás cumple su misión. Caminando por la calle, sin mucha gana, debe anunciar la palabra del Señor: ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida! El odio es inmenso. Por culpa de estos impíos, estos incircuncisos, debe sufrir la vergüenza de todas las miradas. ¿Quién va a creer esto? Es una pérdida de tiempo, pero el Señor pide que su palabra sea anunciada. Pasando por las calles, Jonás levanta su voz: ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida!

Alrededor de él, todo es una combinación de lujo y vanidad. Es la gran Nínive. Tan grande que hay que caminar tres días para cruzarla. El grito lúgubre del profeta golpea las paredes de las casas. Es la palabra del Señor: ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida!

Los demonios están contentos. Con su aspecto, con sus pocas ganas de anunciar el mensaje, Jonás no puede ganar a nadie. Todos los habitantes están bajo el control de ellos. Nadie puede escapar. En Nínive, ¡Dios ha perdido la batalla! Esto creen los demonios, esto cree el mismo profeta de Dios, que después de anunciar el mensaje sale de la ciudad y se sienta para ver la destrucción. Hay que esperar un poco, y Nínive desaparecerá. Y todos

sabrán que Dios es cruel. Los espíritus malos tienen preparado un plan, para el futuro, para los teólogos de más tarde. El discurso del Dios del Antiguo Testamento, que es sangriento y cruel; y el Dios del Nuevo Testamento, que es muy amoroso y perdona a todos. De este modo, piensan sembrar una confusión para que la gente no entienda el carácter de Dios. Todo parece que anda perfecto. ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida! ¿Quién va a creer esto? En Nínive, nadie cree en Dios, ¡y su profeta es un fracaso! No va a convencer a nadie. ¡No puede!

En el palacio, las criadas viven una experiencia nueva. La vida de ellas ha cambiado en los últimos días. En toda la corte, en toda la ciudad, corre la misma noticia. ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida! Al principio, son pocos los que creen. No hay ninguna evidencia de la destrucción de la ciudad, pero parece que estas palabras tienen un poder terrible. Penetran en el corazón. Como una espada de dos filos, entran en el rincón más escondido del alma y suenan como una advertencia. ¡Tienen poder estas palabras! Hay algunos que dicen que Jonás es un loco. Así parece, si miras su aspecto. Pero, las palabras parecen mágicas. Ganan corazones. Todos temen y no saben qué hacer. Los sacerdotes dicen que todo es un engaño, que los espíritus han revelado que Jonás es un mentiroso, que no hay ningún peligro. Pero, más allá de estas palabras de consuelo, cuando uno se queda solo consigo, el corazón le dice que no es así. ¿Quién no se siente culpable? Parece que la voz de Dios te habla a ti mismo.

En el palacio, las criadas esperan con temor la reacción del rey. Alguien del palacio se atreve a decirle al rey las palabras. Están todos esperando los gritos y las maldiciones a los que están ya acostumbrados, cuando, de repente, algo raro pasa. El rey mismo baja de su trono temblando. Las criadas no lo pueden creer. El tirano, el rey de Nínive, tiene

miedo. Blanco como la piedra de cal, el rey tiembla. ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida! ¿Qué podemos hacer?

Las criadas no pueden entender. ¡El rey ha creído las palabras! Lo convencieron a el también. Estas palabras tienen poder sobre el mismo rey de Nínive.

Los demonios y los sacerdotes están desesperados. En tres días, la palabra de Dios ha destruido toda la obra de una generación. Pierden a Nínive. Dios gana la batalla.

En el palacio, todo parece increíble. En lugar de gritos y castigos, todo ha cambiado. Lo que sigue es increíble. El mismo rey, a quien todos temen, "se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza e hizo proclamar y anunciar en Nínive, por decreto del rey y de sus grandes, diciendo: Ni hombre ni bestia, ni buey ni oveja prueben cosa alguna; no pasten ni beban agua, sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios con fuerza, y vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quién sabe! Quizá Dios se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de su ira, y no perezcamos" (Jonás 3:6-9).

Del otro lado de la ciudad, en el desierto, en pleno campo, Dios se va a pelear. Pelear para ganar a su profeta. Enojado y terco, Jonás quiere morir de nuevo. No le gusta cómo es Dios. Él quiere solamente a un Dios justo. De nuevo, ha olvidado los Salmos. Dios es amor.

"Ciertamente cercana está su salvación para los que le temen, para que more su gloria en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se han encontrado, la justicia y la paz se han besado" (Sal. 85:9, 10).

Así, Dios ganó a una generación en Nínive. Por medio de su palabra. Porque su palabra no vuelve a él sin traer frutos. Su palabra tiene poder. Genera fe. Y la fe trae esperanza. 🌈

MAURICIO S. BRUNO es Licenciado en Teología, médico psiquiatra jubilado y colaborador voluntario del Centro de Investigación White, Entre Ríos, República Argentina.

El sello de Dios

¿Cuál es el sello de Dios, el sábado o el Espíritu Santo?

Una respuesta rápida y concisa sería esta: ambos; tanto como son equivalentes el sello del Espíritu Santo, el del Padre y el del Hijo.

En la Biblia, se denomina sello tanto al *instrumento* (Jer. 22:24; Hag. 2:23: "anillo de sellar"; 1 Rey. 21:8; Est. 8:16) como a la *marca, o impronta*, que dejaban (Éxo. 28:1, 21, 36). Los había en forma de cilindros, bien demostrado por la arqueología en Medio Oriente, y eran portados por la gente junto al báculo y el cordón (1 Sam. 38:18, 25). Indicaban autoridad (Est. 8:2); autenticidad, genuinidad, legitimidad, calidad (Eze. 9:4; Isa. 8:16; 1 Cor. 9:2; Apoc. 5:1; 7:2; 14:1); inviolabilidad, invariabilidad (Dan. 12:4, 9; Apoc. 5:1; Isa. 29:11; Mat. 27:64-68); garantía, arras para la salvación (Dan. 9:24; 2 Tim. 2:19); ratificación, aprobación, confirmación (1 Rey. 8:33, 34; Jer. 32:11, 14; Neh. 10:1; Col. 4:18); pertenencia, propiedad, señalamiento, diferenciación, identificación (Job 9:7; Isa. 8:16; Efe. 1:13; 4:30; 2 Tim. 2:19; Apoc. 7:2, 3); señal de algo acabado, íntegro y perfecto (Eze. 20:12).

En la Escritura, el sello puede tener varios sinónimos: *señal* (Rom. 4:11); *marca* (Gén. 34:14-17; Éxo. 12:48) y sumisión a la Ley de Dios (Gén. 17:1-14; Gál. 6:17; Apoc. 13:17; 14:9; 18:16); *grabadura* (Éxo. 28:11); *bandera* o pendón (Isa. 5:26; 11:12; Núm. 1:52; Sal. 60:4; Cant. 2:4). Incluso se denomina *señal* a los milagros de Dios en favor de Israel (Éxo. 31:12-18); o los de Jesús (Juan 2:11; 6:26).

Los sellos son diversos aunque el sellador es el mismo: Dios. Existe el *sello del Espíritu Santo* (Efe. 1:13; 4:30); y también el *sello de Dios, o de Cristo* (Apoc. 7:2; 9:4; Rom. 4:11; 2 Tim. 2:19; Apoc. 11:18; 17:5). El *sábado* es sello, o señal (Éxo. 31:16, 17; Eze. 20:20), de Dios para su pueblo (Éxo. 31:16, 17; Sal. 96:5; Jer. 10:10-12;

Isa. 40:12; Hech. 17:23-25; Éxo. 16:23-30). Isaías 8:16 afirma que la Ley de Dios está sellada. El sello de la Ley es el cuarto Mandamiento, o sábado, porque tiene las tres características de un sello: el nombre, el territorio y el título. El sábado es un monumento de la creación (Éxo. 20:8-12) y de la liberación, o redención (Deut. 5:15; Isa. 43:11, 12; Hech. 4:12), redención de la que participan el Hijo y el Espíritu Santo (Juan 10:30; 16:8; Sal. 34:18; Hech. 3:19; 2:38-40; Juec. 3:3, 5; 1 Sam. 10:65, 10; Eze. 11:19, 20; Hech. 26:20; Rom. 14:17; Gál. 5:22, 23; Mat. 7:18-20). Por esto, Pablo ruega que no apaguemos al Espíritu, pues con él estamos *sellados para la salvación* (Efe. 4:30).

El sello del Espíritu Santo, del Padre o del Hijo, o de los tres al unísono, está en la base de todo sello espiritual, cualquiera que sea su forma. Son inseparables y deben siempre ir juntos. Se lo ve en el bautismo de Jesús, cuando es sellado o señalado como el Mesías (Mat. 3:13-17; Juan 1:32-34), y en la fórmula bautismal (Mat. 28:19); también en las saluciones de Pablo (Rom. 1:1-7; 2 Cor. 1:1, 2). Si alguien tiene el sello sabático de la santificación del Señor, es porque el Espíritu Santo grabó o escribió ese Mandamiento en su corazón y lo capacitó para obedecerlo apropiadamente (Éxo. 31:16, 17; Eze. 20:12, 20; Jer. 31:33).

Existen dos sellamientos, o marcaciones: uno, para los justos; y otro, para los impíos. El de los justos se hace con el Espíritu Santo y se expresa en una vida santificada y en la observancia del sábado. El de los impíos se produce con "la marca de la bestia" (Apoc. 13:11-16). Apocalipsis 7 anuncia que habrá un sellamiento escatológico. Sin duda, será el sellamiento simultáneo del Espíritu y del sábado. Se nos dice que Jesús estaba *sellado, o se-*

ñalado (Juan 6:27); y en los evangelios aparece haciendo milagros, guardando el santo sábado, bautizando con el Espíritu (Luc. 3:21, 22) y realizando su ministerio "lleno del Espíritu y de poder" (Luc. 4:1, 14), defendiendo y respetando el sábado (Mar. 2:27, 28; Luc. 4:16).

Elena de White armoniza plenamente con estos conceptos; los corrobora y enfatiza. Es imposible pensar que el sello del sábado y el del Espíritu no estén vinculados. Con respecto a los nombres y las funciones del sello, ella afirma: "*El sello del Dios viviente únicamente será colocado en los que manifiestan semejanza con el carácter de Cristo*" (*Conducción del niño*, pp. 168, 169). "*Los impíos contemplaban con reverente temor el sello que el Cielo había puesto sobre su rostro (de Enoc)*" (*Obreros evangélicos*, p. 53). "*Así como la cera toma la impresión del sello, así el alma recibe la impresión del Espíritu de Dios y retiene la imagen de Cristo. El sello de Dios se halla en el cuarto Mandamiento*" (*Dios nos cuida*, p. 93). El sello en la frente "no es un sello o marca que puede verse sino es afirmación en la verdad [...]" (*Dios nos cuida*, p. 93). "Por el Espíritu Santo, está allí para poner el sello a su propio Hijo" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 614). "Pondrá sobre vuestros corazones el sello de la imagen divina" (*En los lugares celestiales*, p. 37). "Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús" (*Primeros escritos*, p. 71). "Cuando se promulgue el decreto —de la ley dominical bajo pena de muerte— y se estampe el sello de Dios, su carácter —de los fieles— permanecerá puro y sin mancha por la eternidad" (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 72). 🌈



Primeros frutos de *La gran esperanza*

Fotos:MCOP



Enrique Bazán entrega su vida a Cristo por medio del bautismo.



El sábado 24 de marzo, día del Impacto Esperanza, dos hermanas, Rachel Ascue y Doris Vargas, miembros de la Iglesia Central de Pachacutec, que pertenece a la Misión Centro Oeste del Perú, llevaron el último libro misionero que les quedaba de la repartición a la última casa de la avenida a la que habían sido designadas. En esta casa, vive Enrique Bazán, que días después encontró el libro *La gran esperanza* en la mesa de su sala. Preguntó a su familia quién había traído el libro, pero no encontró respuesta. Decidió llevárselo, para ir leyéndolo durante el camino a su trabajo.

Desde el día en que encontró el libro misionero, Enrique lo ha leído dos veces de tapa a tapa. Así, decidió conocer la iglesia de donde provenía este libro. En su interior, había una invitación y una dirección. Sin dudar, se dirigió a ese lugar el miércoles 4 de abril a las 4 de la tarde,

pero estaba cerrado. Regresó al día siguiente, a las 6 de la tarde, pero igual lo encontró cerrado. El viernes, regresó, pero esta vez a las 20, y entonces se encontró con el templo abierto.

Preguntó si ese libro había sido impreso por la Iglesia Adventista. Como la respuesta fue afirmativa, se quedó a escuchar el mensaje del Pr. Bruno Raso, vicepresidente de la División Sudamericana. Entonces, Jesús tocó su corazón, y sus ojos derramaron lágrimas, pues había encontrado la iglesia remanente. Desde hacía mucho tiempo estaba en búsqueda de Dios. Había participado de diferentes religiones, pero sin encontrar respuestas a sus interrogantes. Al leer el libro *La gran esperanza*, todas sus dudas fueron despejadas.

Al día siguiente, el sábado 7 de abril, fue invitado a la Iglesia Central de Pachacutec. El pastor Eduardo Bailón hizo un llamado para el bautismo, como cierre de Semana

Santa, y entre los que pasaron al llamado estuvo Enrique Bazán.

Su intención era bautizarse ese mismo sábado. El pastor comenzó a hacerle diversas preguntas doctrinales, referentes a las principales creencias adventistas. Al leer dos veces el libro, era evidente que conocía muy bien las verdades bíblicas del sábado, la segunda venida, el estado de los muertos y la validez de los Diez Mandamientos. Creía en Cristo como su Salvador personal y deseaba unirse al remanente del tiempo del fin: la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Entonces, el Pr. Bailón decidió bautizarlo.

"El libro *La gran esperanza* era todo lo que había esperado", afirma Enrique. Ahora, la vida de Enrique es totalmente diferente: apoya a la iglesia en todo, es puntual y participativo en todas las actividades, siempre dispuesto a servir a su Dios, quien le cambió la vida. 🌈